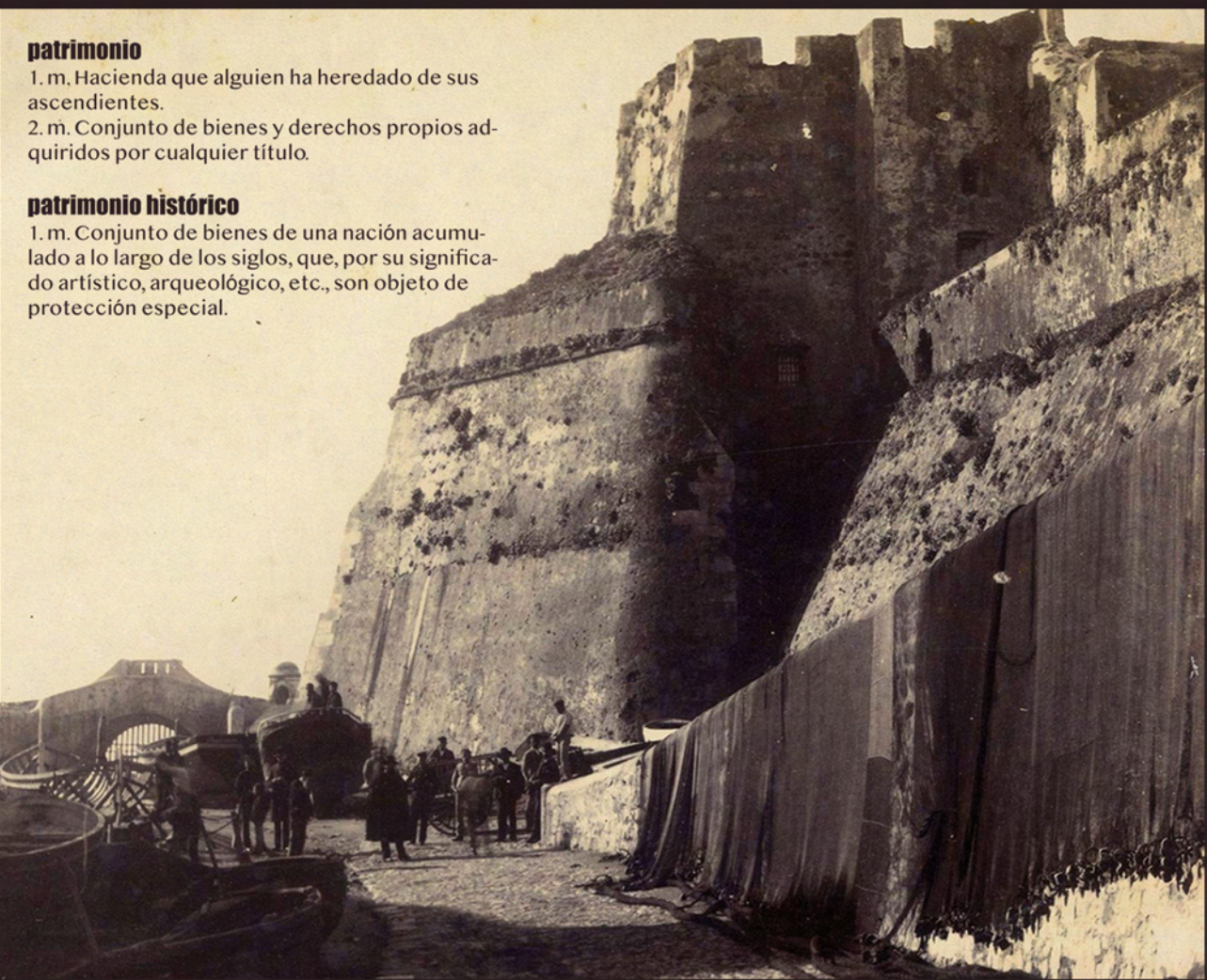


patrimonio

1. m. Hacienda que alguien ha heredado de sus ascendientes.
2. m. Conjunto de bienes y derechos propios adquiridos por cualquier título.

patrimonio histórico

1. m. Conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etc., son objeto de protección especial.



PATRIMONIO HISTÓRICO DE CEUTA Y SU ENTORNO

xxv Jornadas de Historia de Ceuta

**XXV JORNADAS
DE
HISTORIA DE CEUTA**

**PATRIMONIO HISTÓRICO
DE CEUTA Y SU ENTORNO**



INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES
CEUTA 2024

© De las imágenes y textos, sus autores, 2024

© EDITA: INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES

Apartado de correos 593 • 51080 Ceuta

Tel.: + 34 - 956 51 0017 •

E-mail: iec@ieceuties.org

www.ieceuties.org

XXV Jornadas de Historia de Ceuta

Patrimonio histórico de Ceuta y su entorno

Ceuta, del 4 al 6 de octubre de 2022

Comité editorial:

Carlos Pérez Marín • José Luis Ruiz García

Adolfo Hernández Lafuente • María José Fernández Maqueira

Guadalupe Romero Sánchez • María Jesús Fuentes García

Jefa de publicaciones:

María Teresa Cuesta Chaparro

Diseño y maquetación:

Enrique Gómez Barceló

Realización e impresión.

Papel de Aguas S. L. - Ceuta

ISBN: 978-84-18642-56-2

Depósito Legal: CE 17 – 2024

Quedan reservados todos los derechos:

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, ni transmitida por, un sistema de recuperación, ni por ningún medio, sea mecánico, foto-químico, electrónico, magnético, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del autor y del Instituto de Estudios Ceutíes.

ÍNDICE

<i>Territorio y patrimonio. Caravanas saharianas.</i> Carlos Pérez Marín	9
<i>La ciudad de Carteia. Un potencial patrimonial en favor de un economía sostenible en el "Circulo del Estrecho".</i> Lourdes Roldán Gómez	69

**XXV JORNADAS
DE
HISTORIA DE CEUTA**

**PATRIMONIO HISTÓRICO
DE CEUTA Y SU ENTORNO**

PATRIMONIO Y TERRITORIO

CARAVANAS SAHARIANAS

Carlos Pérez Marín



1. Prefacio

El cine y la literatura nos transmiten una imagen del desierto que en la mayoría de las casos es idílica y no corresponde con la realidad; espacios sin límites, con dunas de arena, con pequeños oasis, donde no hay nada, donde nadie vive, un medio hostil y peligroso... Sin embargo, su geología es una muestra clara de que se trata de un medio físico mucho más complejo, en el que no solo hay arena, también hay piedras, rocas, montañas, ríos... Hay otro aspecto que nos podría ayudar a entender por qué el desierto es un espacio geoestratégico de suma importancia, a pesar de esa imagen de hábitat inhóspito y abandonado; del desierto salieron las principales dinastías que gobernaron en el norte de África e incluso en la península ibérica. La mayoría son originarias del Sáhara o se establecieron en él llegadas

de Arabia antes de tomar el poder. Se trata de los almorávides, los almohades, los meriníes, los saadíes y los alauitas.



Cerca del oasis La Gueila, Chingueti (Mauritania)



Khneïg ed-Dalmé, Chingueti (Mauritania)

El desierto es importante porque entendiéndolo podremos comprender mejor tanto hechos históricos del pasado como el patrimonio material e inmaterial que nos han legado y que encontramos no solo en el área geográfica del Sáhara, también en las regiones que estuvieron conectadas a través de las rutas de las caravanas, lo cual implica que Ceuta forme parte de este legado. Ahora bien, quizás lo más interesante no es lo que construyeron los habitantes del desierto y zonas limítrofes sino las mentalidades que han dado lugar a ese patrimonio, adaptándose a un lugar con un clima extremo y dando soluciones a problemas que estas condiciones climatológicas provocan para poder sobrevivir en dicho hábitat. Lo increíble es que lo hacen utilizando solamente los elementos que tienen a su alrededor, fundamentalmente tierra aunque también piedras, arena, madera (generalmente de palmera pero hay regiones en las que usan la madera de acacia o de chopo), paja y algo de agua. Materiales con los que construir no solo casas sino pueblos enteros.

Sin embargo, no sería preciso hacer mención exclusivamente a la arquitectura pues lo que el hombre ha construido en las cuencas de los ríos son espacios agrícolas denominados oasis, con un complejo sistema de regadío y una organización social que son los que han posibilitado posteriormente la construcción de las arquitecturas en las que habitar como los alcázares, las alcazabas y las zauías.



2. Introducción

Ahora bien, las construcciones de adobe y tapial (o piedra) no son los únicos elementos que podríamos definir como patrimonio cultural, de acuerdo con la clasificación que hace la Unesco (según Convención General de la Unesco en París Oct-Nov 1972):

Artículo 1

A los efectos de la presente Convención se considerará “patrimonio cultural”:

*>>> **los monumentos:** obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter*

arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

>>> los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

>>> los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

Si aplicáramos esta clasificación a las construcciones y obras ejecutadas en el desierto, nos estaríamos limitando a regiones que no estarían precisamente en un desierto sino en lo que se conoce como regiones presaharianas, que no deja de ser un porcentaje minoritario de la superficie ocupada por el Sáhara.

3. Área geográfica

El Sáhara (que en árabe significa desierto) es el desierto cálido de mayor extensión de nuestro planeta, dividiendo el norte de África en dos regiones, el Magreb al norte y el Sahel al sur y ocupando una franja que va desde la costa occidental a la oriental. A priori, podría suponer una barrera geográfica difícil de franquear, sin embargo, sus habitantes y antiguamente las caravanas (al menos en la parte atlántica) habían establecido toda una red de comunicaciones (bastante más densa de lo que se podría pensar) conectando el Magreb con el Sahel, con Oriente Medio y con Europa. Es interesante observar el comportamiento de los nómadas que aún quedan en estas zonas puesto que su manera de desplazarse y de relacionarse es muy parecida a la de los marinos (más allá del símil entre olas marinas y dunas de arena).

Esta asimilación marítima nos puede dar pistas para entender cómo se conectan el Sahel y el Magreb y cómo se realiza el tránsito. Para empezar, se necesitan infraestructuras logísticas en ambas orillas (cual puertos), donde los viajeros puedan ir agrupándose antes de iniciar la travesía o donde proceder a la distribución de mercancías y pasajeros una vez llegados a dichos puntos para continuar el tránsito hacia otros lugares. A dichas zonas se les denomina áreas presaharianas y están delimitadas en el norte por las montañas del Alto Atlas y las cuencas de los

ríos Noun, Drâa, Rheris y Ziz en Marruecos, y en el sur por el río Senegal y las montañas y zonas rocosas del Adrar en Mauritania.



4. Patrimonio regiones saharianas

Si nos ceñimos al patrimonio construido en el Sáhara, excluyendo el de las regiones presaharianas mencionadas, y sin tener en cuenta el patrimonio construido por España durante la época colonial (las ciudades de Esmara, El Aaiún y Villa Cisneros o Dakhla), no encontraríamos prácticamente construcciones del tipo alcázar, alcazaba o zauía al tratarse de territorios nómadas. Los únicos elementos construidos por el hombre serían los pozos de agua y que conforme nos vayamos alejando de las costas, se van simplificando hasta convertirse en meras perforaciones en el terreno, si acaso, con refuerzo de piedras en sus paramentos interiores.



Pozos de agua cerca de Tata y Oumjrane (Marruecos)



Pozos de agua cerca de Erg Chegaga en Marruecos y en los límites de las provincias del Adrar y Tagant en Mauritania

5. Patrimonio regiones presaharianas

En las regiones “costeras” la situación cambia radicalmente como consecuencia de la red de caravanas cuyo control suponía una supremacía en el ámbito comercial y económico pero también político, militar y cultural. Esta importancia se traducía en la construcción de polos logísticos capaces de absorber y abastecer los flujos generados. Estos centros logísticos no son más que los oasis (con predominancia de palmeras, acacias, olivos y chopos) construidos en los valles y cuencas de los ríos Noun (en Guelmim), Drâa (Zagora), Rheris y Ziz (Errachidia) en la parte marroquí y los oasis creados en los bordes de la meseta del Adrar en Mauritania.

En el interior, o en el borde, de los oasis se construyen alcázares (ciudades fortificadas), alcazabas (viviendas fortificadas) y zauías (centros religiosos creados por cofradías sufíes), con dimensiones variables y que pueden complementarse entre ellos en función de la organización social del oasis, pero por lo general no más de dos tribus ocupaban (y ocupan) algunos de estos espacios habitables. Lo habitual es que se utilizara el adobe y el tapial, si bien hay regiones y emplazamientos donde la piedra podía ser el principal material de construcción, como ocurre en la región del Adrar en Mauritania o en las fortificaciones construidas por los almorávides en el siglo XI en cruces estratégicos de las rutas de las caravanas desde Mauritania hasta el Magreb.

Patrimonio y territorio. Caravanas saharianas



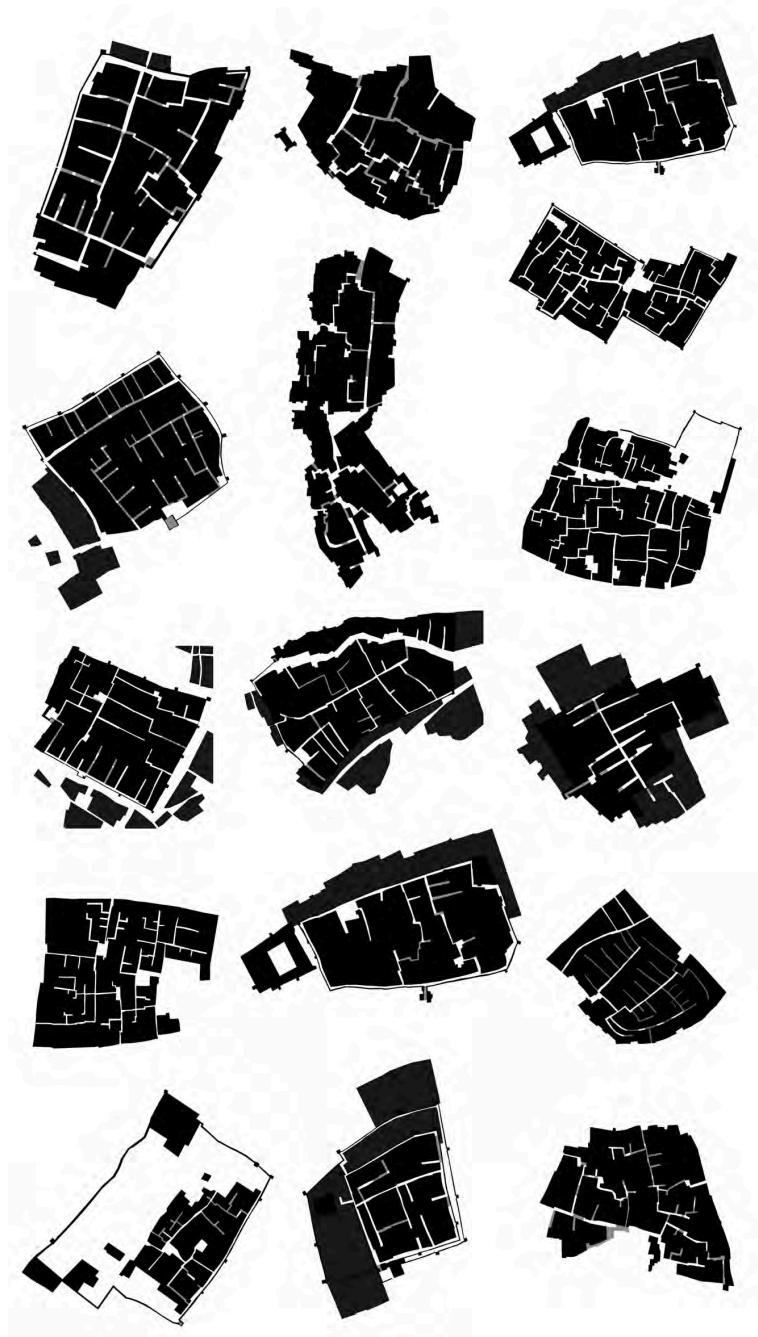
Alcázar de Tamnugalt, Zagora (Marruecos)



Alcázar de Takatart, Zagora (Marruecos)



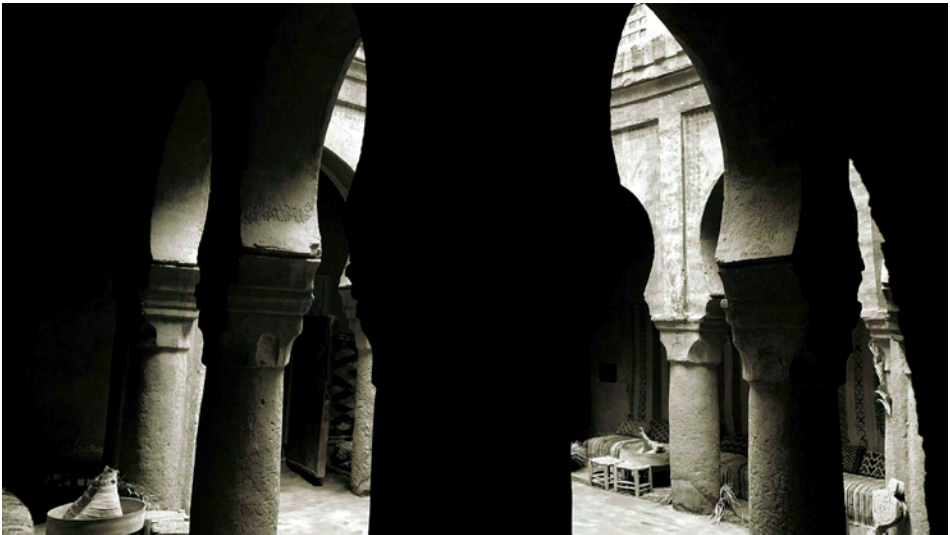
Uadane (Mauritania)



Planos alcázares de Zagora (Marruecos)



Alcazaba de Amridil, Uarzazat (Marruecos)



Alcazaba de los Caïdes en el alcázar de Tamnugalt, Zagora (Marruecos)

Además de la importancia arquitectónica, las zauías podían representar un poder religioso, social y cultural; de hecho, los sultanes tenían que asegurarse tanto el apoyo militar como el religioso que solo le ofrecían la aquiescencia de

las zauías y sus líderes, hasta el punto de que en ocasiones el poder de una dinastía emanaba directamente de la zauía. Así ocurrió en los siglos XVI y XVII con la dinastía saadí, surgida de la zauía Naciría, hoy en día ubicada físicamente en el alcázar de Tamgrut, al sur de Zagora, pero cuyo emplazamiento inicial aún se desconoce (si bien estaba en el mismo palmeral de Fezuata). Estamos ante un patrimonio inmaterial de gran valor ya que dicha dinastía hizo uso de la cultura y la educación como instrumento de poder y aunque la biblioteca existente no tenga valor arquitectónico o histórico alguno, los libros que se conservan en ella son testigos de ese poder cultural ejercido desde Marrakech hasta Tombuctú (el libro más antiguo proviene de Córdoba y está datado en el siglo XI).



Zauía de Tamgrut, Zagora (Marruecos)

Como parte integrantes de los alcázares, alcazabas y zauías, tenemos elementos de gran singularidad e interés patrimonial, pese al desconocimiento total de su datación debido a la ausencia de trabajos de investigación adaptados a los sistemas constructivos de los oasis. En el valle del Drâa en Zagora nos encontramos una sucesión de seis palmerales a lo largo del río Drâa con una longitud de 200 km, que albergan 233 alcázares, 26 alcazabas y 40 zauías. En todos ellos había una mezquita, pero en los alcázares más importante podía haber dos e incluso tres. En total habría unas 400 mezquitas, de las cuales solo 5 tenían alminares, de los que hoy en día solo quedan 3 (Tinmasla, Amezru y Nasrate), mostrándonos la altura que pueden alcanzar las construcciones en adobe y tapial y que estos elementos arquitectónicos son prescindibles.



Alminar de la mezquita de Amezru, Zagora (Marruecos)



Alminar de la mezquita de Tinmasla, Zagora (Marruecos)



Alminar de la mezquita de Nasrat, Zagora (Marruecos)

No desmerecen las mezquitas del Adrar, construidas en piedra y que se despojan de aún más elementos constructivos hasta el punto de que el suelo puede ser incluso la arena de las dunas próximas, como sucede en Chingueti.



Mezquita de Uadane (Mauritania)



Mezquita de Chingueti (Mauritania)



Mezquita de Chingueti (Mauritania)

Asociados generalmente a las zauías (también lo pueden hacer a los alcázares) y contruidos como edificios aislados, tenemos los morabitos. Originariamente es donde se enterraba a un santo sufí pero un simple enterramiento podía dar lugar posteriormente a toda una zauía y por tanto a un pueblo o aldea (en ciudades como Marrakech se convierten en barrios de la medina), convirtiéndose en lugares de paso de las caravanas por el sencillo hecho de que podían proporcionar *baraka* (suerte y protección divina) a los viajeros.



Morabito de Tazrut, Zagora (Marruecos)

Otros edificios de carácter patrimonial serían las sinagogas. Se cree que las primeras tribus judías llegaron junto a los fenicios por la costa atlántica. Sin embargo, solo se ha podido demostrar su implantación a partir del siglo II a.C. y llegaron a establecer reinos independientes como así lo atestigua el patrimonio que nos ha llegado en las regiones presaharianas del norte del Sáhara, como barrios enteros, *mellahs*, y en el interior de los mismos edificios religiosos como las sinagogas. Es oportuno indicar el papel fundamental que tuvieron algunas tribus hebreas sedentarias, pues controlaban la economía derivada del comercio de caravanas y algunas incluso crearon oasis y alcázares en ambas orillas del Sáhara. Así lo indica la tradición oral en cuanto a la existencia de una tribu, los bafurs, originarios de Mauritania pero que también tenían presencia en Noul Lamta (hoy endía en la provincia de Guelmim).



Sinagoga de Ifran Anti Atlas, Guelmim (Marruecos)

Quizás el edificio más importante de todos los que se construyen en estas regiones fue, y es, el granero o agádir, aún utilizado en algunos pueblos, auténticas fortificaciones en las que almacenar cereales, asegurando la supervivencia de la población, al menos, durante 5 años en caso de sequías prolongadas o de asedios. Estas fortificaciones suelen estar en las cotas superiores de la aldea y podían estar

construidas en adobe y tapial o piedra, siempre adaptándose a la topografía, independientemente de la forma que esta tenga, dando lugar a volúmenes y superficies singulares, como sucede con el granero de Amtudi en Guelmim. Además de sus formas, destaca por los nueve niveles que alberga en su interior y que dadas sus proporciones se asemejarían a los de un pequeño rascacielos.



Granero de Aguelay en Amtudi, Guelmim (Marruecos)

En ocasiones los graneros podían también alojar a los habitantes de manera temporal en caso de ataques, convirtiéndose prácticamente en pequeños alcázares.



Granero de Id Aissa en Amtudi, Guelmim (Marruecos)

No obstante, la tipología mayoritaria de los graneros viene representada por construcciones similares a las alcazabas, de construcción cuadrangular y torres en las esquinas, ejecutadas con tapial y adobe.



Granero N'ougda, Uarzazat (Marruecos)

Aparte de las construcciones arquitectónicas, hay que recordar que los oasis no existirían sin la presencia del agua y de lo que es más importante, sin una correcta gestión de dicho recurso. La principal aportación de agua es la que llega por los ríos que discurren por los valles, pero con caudales muy variables dependiendo de las estaciones del año, dando lugar a períodos de sequía, que servían para la regeneración de cierta flora y fauna al producirse un desplazamiento de la población (y de sus animales) hacia lugares más húmedos, pero también podían producirse grandes crecidas y por tanto inundaciones, con consecuencias a veces devastadoras pero que permitían un “lavado” de las tierras y en concreto de su salinidad. Para poder ejercer un control sobre estas circunstancias, los almorávides realizaron una serie de obras hidráulicas durante los siglos XI y XII en los alrededores de Sijilmasa (Risani), que aún hoy permanecen activas aunque reformadas; pequeñas presas, diques de contención, de dirección y de repartición, canales, saltos de agua...



Presa de retención, Risani, Errachidia (Marruecos)

En menor medida, el agua que abastece un oasis puede provenir de manantiales de agua subterránea y que también requieren sus correspondientes obras hidráulicas como ocurre en Tighmert, Guelmim (Marruecos).



Presa de retención, Tighmert, Guelmim (Marruecos)

Cuando el caudal de los ríos y manantiales no es suficiente, se recurre a elementos cuyo origen se remonta al imperio Persa; las *jetaras* o *qanats*. Se trata de conducciones subterráneas para llevar agua de manantiales o aguas freáticas que se

encuentran junto a colinas y montañas hasta los oasis, distancias que pueden llegar a la decena de kilómetros y que requieren de pozos de ventilación y de un mantenimiento constante para asegurar las condiciones higiénicas del agua y el caudal de la misma en caso de disminución de los niveles de la fuente de abastecimiento principal, lo que implica nuevas excavaciones para adaptarse a los nuevas cotas, permitiendo la llegada del agua por gravedad a través de dichos canales subterráneos. En la provincia de Tinghir hay jettaras con hasta 15 m de profundidad.



Jettaras del oasis de Jorf, Errachidia (Marruecos)



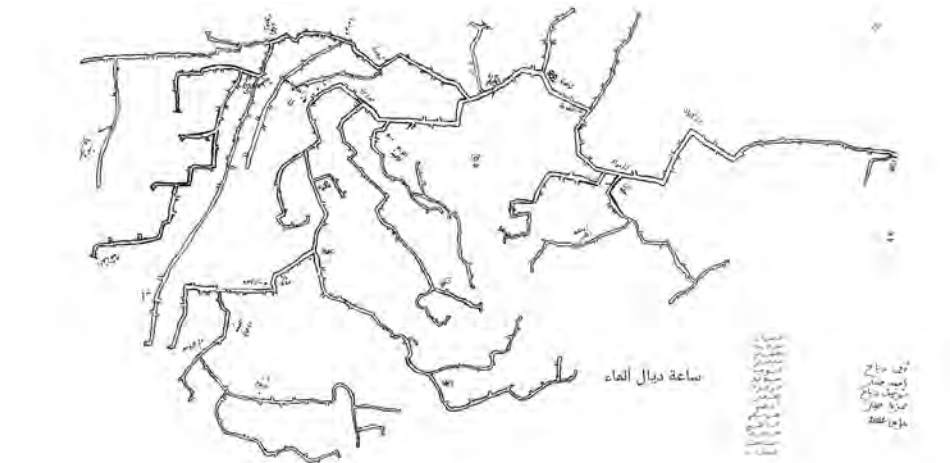
Jettaras del oasis de Jorf, Errachidia (Marruecos)

El último elemento del sistema de regadío, ya en el propio oasis, es el sistema de distribución mediante canales, los cuales se bloquean o taponan para desviar el curso del agua hacia una zona u otra del oasis para que todas las parcelas puedan

tener el tiempo de agua correspondiente según el calendario preestablecido y que normalmente suele contar con 33 días en invierno y 34 en verano (con un día reservado para que los nómadas establecidos temporalmente en los alrededores puedan acopiar agua). Este sistema funciona las 24 horas del día y supone un elemento de cohesión social ya que les obliga a una comunicación constante al variar cada mes el día y hora de riego, si bien con la creación de nuevos pozos privados de manera casi masiva, esta organización social en torno al agua está desapareciendo a gran velocidad en las regiones presaharianas. El hecho de que el agua llegue a todas las parcelas por gravedad, determina el recorrido de los canales y como consecuencia, la red de pequeños caminos y senderos que dan acceso a todas las parcelas. Se podría afirmar que los espacios públicos vienen determinados por el agua.



Distribución canales en Erfud, Errachidia (Marruecos)



Plano de los canales de Tighmert, Guelmim (Marruecos), elaborado por A. Dabah, A. Sabar, Hamza Sabar y Taufiq Dabah

Para los habitantes de los oasis, el abastecimiento de agua principal es el proporcionado por los pozos. En el caso de que solo hubiera uno en todo el alcázar, este siempre estará en la mezquita, en el espacio reservado para las abluciones menores y mayores (estas últimas requieren de espacios específicos para lavarse todo el cuerpo). La presencia de agua subterránea determina por tanto la posición del pozo y de la mezquita, siendo el agua, una vez más el elemento que organiza el espacio.



Tizguine, Zagora (Marruecos)

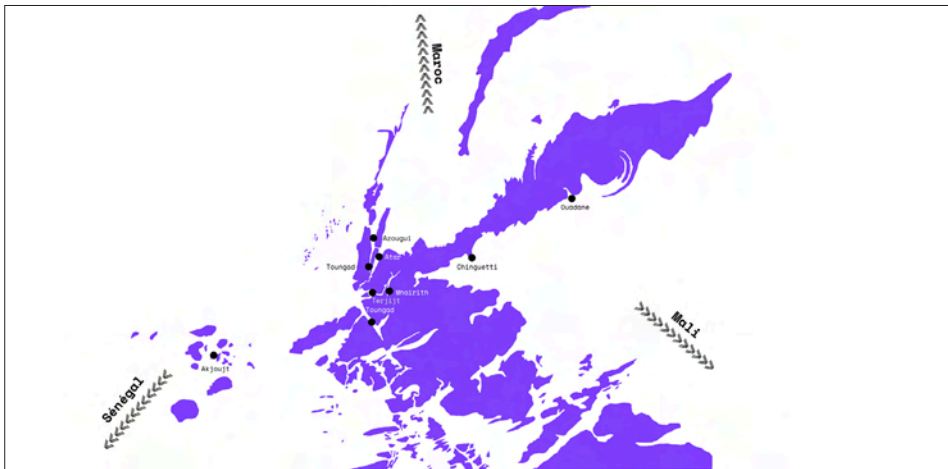
Si se da la circunstancia (debido a la topografía y a la geología) de que el pozo de agua no pueda estar en el núcleo habitable, entonces el pozo tendrá que ser fortificado para permitir su uso durante posibles ataques y asedios. Esta situación se plantea en la ciudad mauritana de Uadane en la que el pozo se adentra en el oasis mientras que la ciudad fue construida sobre una colina rocosa y sin agua.



Pozo fortificado de Uadane (Mauritania)

Una vez expuestos los principales elementos del patrimonio arquitectónico de las regiones presaharianas; alcázares, alcazabas, zauías, mezquitas, morabitos, sinagogas, obras hidráulicas... es pertinente explicar cómo están relacionados y conectados los oasis. A un nivel local la organización del territorio vendrá determinado por la geología, la topografía y los recursos hídricos, siendo además fundamental unas dimensiones que permitan la existencia de oasis en tal número que se puedan convertir en un polo logístico como vimos al principio. Estos condicionantes han dado lugar a tres tipos de ordenación en los principales polos logísticos de las rutas de caravanas que conectaban Marruecos y Mauritania.

La región del Adrar en Mauritania es una meseta de arenisca con acantilados y montañas que dan lugar a algunos ríos estacionales y a pequeños valles. Es en los bordes de dicha meseta en la que se sitúan los principales oasis y por tanto la población sedentaria; Uadane, Chingueti, Atar, Azugi, Terjijt... Alrededor de esta meseta el tipo de terreno característico es el de dunas de arena con escasos pozos de agua.



Región del Adrar (Mauritania)

El primer conjunto de oasis que las caravanas se encontraban al tomar la dirección norte es el construido en la cuenca del río Noun en Guelmim, ya en la orilla norte. Esta región fue conocida como Noul Lamta y su “capital” se situaba en el oasis de Tighmert. En este caso, son las montañas y los cursos de agua (nuevamente estacionales) los que determinan un espacio y la disposición de los oasis en los bordes de la cuenca.



Cuenca del río Noun, Guelmim (Marruecos)

Por último tenemos los valles. En Zagora, el valle del río Drâa a su paso por Zagora ha permitido la creación de seis palmerales (Mezguita, Tinzuline, Ternata, Fezuata, Ktaua y M'hamid) a lo largo de 200 kilómetros, en los que viven actualmente más de 200.000 personas, si bien la mayoría lo hace en los núcleos urbanos creados durante el protectorado francés y con un aumento considerable tanto en extensión como en población en la última década, con el consecuente abandono de los alcázares. En la siguiente imagen, los puntos negros representan los 299 alcázares, alcazabas y zauías que durante siglos acogían las distintas tribus draua, bereberes, árabes y hebreas que habitaban el valle.

Situación similar nos encontramos en la provincia de Errachidia, en la que los ríos Ziz y Rheris dan lugar a una serie de oasis con una longitud de 150 km.

Estas tres cuencas se convirtieron en los puntos de salida y llegada de las caravanas que se dirigían hacia, o venían de, Mauritania y Mali. En definitiva, eran los puertos saharianos de la costa norte del Sáhara aunque en un momento determinado de la historia hubo un cuarto puerto, Tamdult, cerca del oasis de Akka en la provincia de Tata pero que no tuvo relevancia durante tanto tiempo como los otros.



Valle del río Drâa, Zagora (Marruecos)



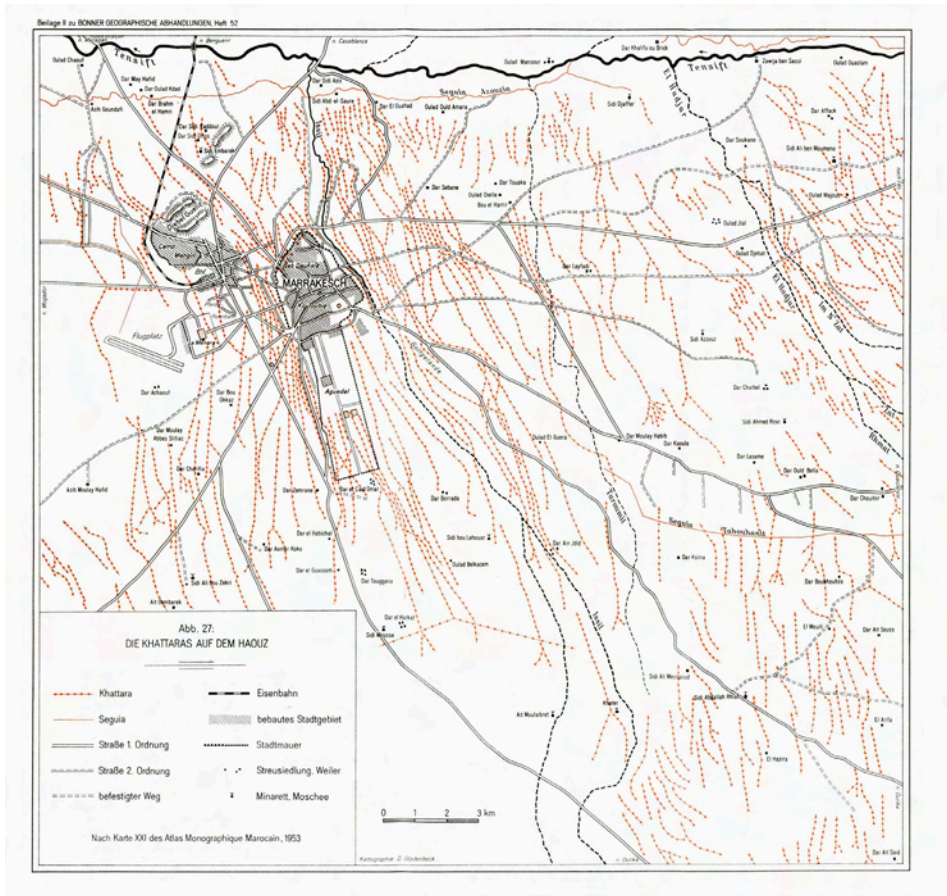
Principales puertos saharianos de Marruecos; Noul Lamta (Tighmert); Tamdult; Taragalte (M'hamid el-Ghizlan); Sijilmasa (Rissani)

Una vez conocido el patrimonio arquitectónico del desierto, la relación entre los diferentes elementos y las conexiones entre los oasis, resultará más sencillo comprender el patrimonio de ciudades que si aparentemente no tienen nada que ver con el Sáhara al estar al norte de la frontera natural, las montañas del Alto Atlas,

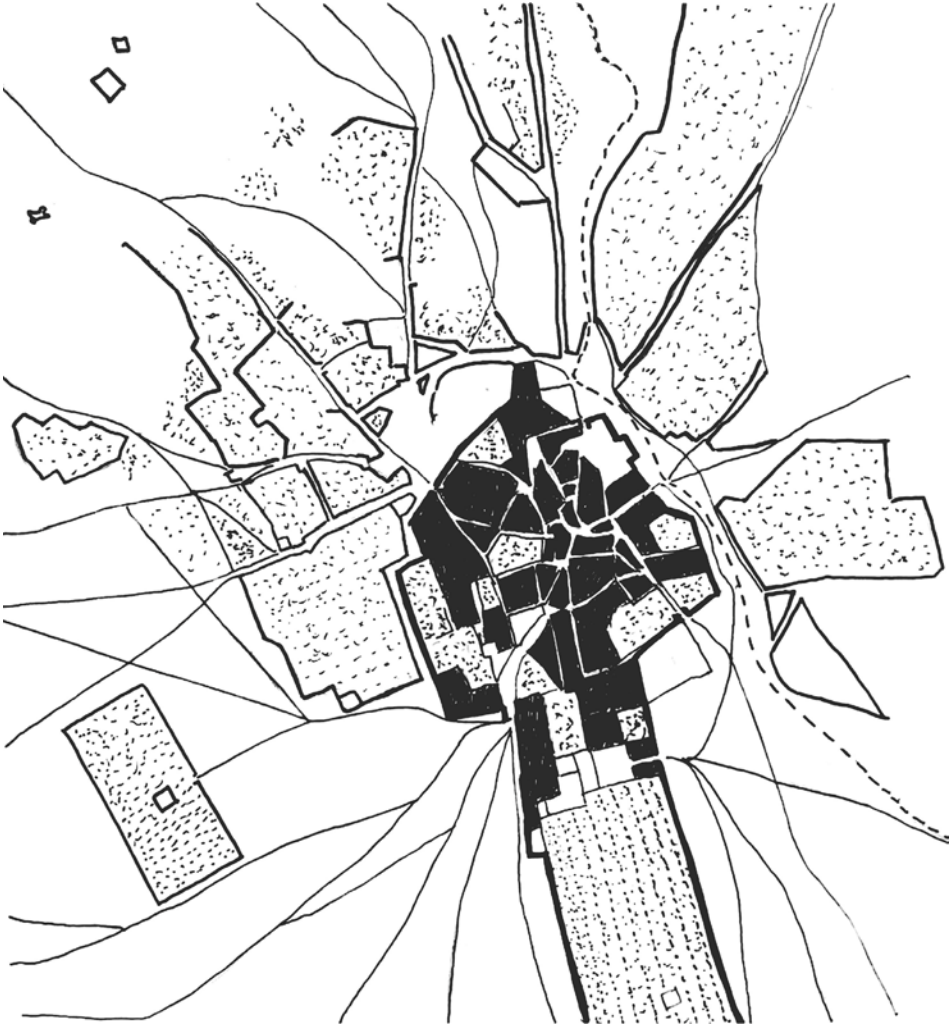
en realidad son una muestra de cómo el conocimiento y la experiencia de vivir en este hábitat ha permitido crear ciudades desde cero, hasta llegar a convertirse en la capital de imperios que se asentaron en la península ibérica, en el Magreb y en el Sahel.

Marrakech fue fundada en torno a 1070 por una confederación de tribus nómadas cuya área de movimiento estaba comprendida entre las montañas del Alto Atlas y el río Senegal. Las tribus lamta, gudala (o jazoula) y zanhaga (o zenega) decidieron asociarse y comenzar una expansión cuyo alcance requería la fundación de una ciudad situada en un lugar más céntrico respecto a la superficie que tenía que controlar. En un principio los jefes de las tribus estuvieron considerando instalarse en la ciudad de Aghmat (30 km al sureste de Marrakech), capital de la región, pero debido a la imposibilidad de aumentar su extensión, dada la presencia de las primeras estribaciones del Alto Atlas, al final se decidieron por un lugar en el que solo había un río, varios afluentes y terrenos baldíos con presencia de arbustos y pocos animales según la crónica de Ibn Idhari de 1312 (al-Bayān al-mughrib, traducción de Ambrosio Huici Miranda 1963); *te hemos elegido un lugar desierto, en el que no había más seres vivos que gacelas y avestruces, y en el que no crecían más que lotos y coloquintos*. Allí crearon, no una ciudad (que se correspondería con la medina actual), sino un oasis, un espacio agrícola donde lo más importante era hacer llegar el agua desde las montañas dada la irregularidad del caudal de los ríos. Para tal fin tuvieron que construir multitud de jetaras, así como albercas para poder almacenar el agua y utilizarla posteriormente tanto para el riego de las parcelas como para la distribución de agua potable en el interior de la medina. Algunas de estas albercas siguen existiendo y dando servicios a los campos de cultivo que rodean la ciudad antigua.

Patrimonio y territorio. Caravanas saharianas



Jetaras del Haouz en Marrakech (Marruecos) según Cornel Braun (1975)



Hipótesis sobre el oasis primigenio de Marrakech (Marruecos) entre los siglos XI y XII



Alberca de los jardines del Agdal del siglo XII, Marrakech (Marruecos)

En la medina, las principales construcciones patrimoniales serían las fortificaciones, con 18 km de muralla y las 11 puertas de acceso, además de las alcazabas que han sido utilizadas como palacios reales; así fue con el palacio Babi o el actual Dar al-Majzén. También destacan las mezquitas (Kutubia, Ben Yusef, Mulay el-Yazid, Mouassin, Bab Doukala...), pero además de por el propio edificio religioso, destacan aún más por los complejos socio-educativo-cultural que tenían asociados; escuela coránica o madrasa, biblioteca, viviendas, fuentes públicas, baños... Algunos de estos complejos tenían su origen en un morabito y la importancia del conjunto estaba directamente relacionada con la relevancia y poder del santo allí enterrado y de sus seguidores. Es lo que sucede con la zauía de Sidi Bel Abbás as-Sabti, nacido en Ceuta y uno de los siete santos de Marrakech. La dinastía saadí construyó un imponente complejo que sigue siendo un lugar de peregrinación para los pobres. En realidad, estamos ante modelos desarrollados y ampliados respecto a los existentes en los alcázares del desierto, utilizados por las dinastías para ejercer un mayor poder blando sobre sus propios territorios y los aledaños, a través la religión, la cultura y la educación.



Zauía Sidi Bel Abbás, Marrakech (Marruecos)



Zauía Sidi Bel Abbás, Marrakech (Marruecos)

Ahora bien, todo el desarrollo “urbano” de Marrakech y su influencia no hubiera sido posible sin el comercio de caravanas que hacía de la ciudad un verdadero centro cosmopolita conectado directamente con el Sahel, Oriente Medio y Europa. Precisamente, para poder controlar ese comercio era imprescindible garantizar la seguridad de las diferentes rutas. Para ello, la dinastía almorávide construyó una serie de fortificaciones desde Mauritania hasta el norte de África, siempre en puntos estratégicos, elevados y en un cruce de varias rutas. En Marruecos aún hay restos de ocho fortificaciones; Agwidir y Taghjijt en Guelmim; Irhir N’Tidri y Tazagurt en Zagora; Aufilal y Jebel Mudauar en Errachidia; Tasghimut en Marrakech; Amergu en Taunat. Se da la circunstancia de que excepto la primera –en la antigua Noul Lamta (hoy Asrir-Tighmert)– que fue construida en el siglo XI en tapial y adobe; son de piedra, al igual que ocurre con las construcciones del Adrar (Azugui, Atar, Chingueti y Uadane).



Fortificaciones almorávides en Marruecos

Patrimonio y territorio. Caravanas saharianas



Agwidir y Dar al-Sultan (Guelmim, Marruecos)



Dar al-Sultan (Guelmim) y Tidri (Zagora)



Tazagurt (Zagora) y Auafil (Errachidia)



Tasghimut (Marrakech) y Amergu (Taunat)

El poderío mostrado por los almorávides, capaces de ordenar y controlar un territorio tan amplio, con recorridos de más de 2.000 km, contrasta con el patrimonio que han dejado en la ciudad de Ceuta. Salvo algunos restos cerámicos, no han aparecido evidencias de fortificaciones, ni tan si quiera de construcciones residenciales. Ello no significa que la ciudad no tuviera relevancia durante los siglos XI y XII, pues en ese período nacieron personajes ilustres como el jurista Cadí Ayyad, el santo Sidi Bel Abbás as-Sabti, el geógrafo al-Idrisi o el segundo emir de la dinastía Alí ibn Yúsuf (que además se crió en la ciudad). Esta circunstancia puede servir para entender el alcance que pudo tener la fortificación construida en el siglo X por los omeyas en Ceuta, que estuvo en uso hasta que los portugueses decidieron la construcción de la muralla y foso Real en el siglo XVI. Por tanto, es muy posible que los almorávides no necesitaran construir o reforzar el recinto amurallado pues tenían capacidad técnica y económica (demostrada a lo largo de las rutas de las caravanas) para ejecutar nuevas fortificaciones si hubieran sido necesarias.



Puerta Califal de Ceuta

6. Metodología investigadora

El conocimiento adquirido y aquí expuesto se ha basado fundamentalmente en la experiencia sobre el terreno, sin ceñirse a metodologías académicas, lo cual nos ha dado mayor libertad al no depender de financiación (solo el 5% de los recursos

económicos empleados desde 2010 proceden de subvenciones) ni de plazos fijos para llevarlos a cabo, creando plataformas de investigación digitales con las que compartir conocimiento y experiencias, y organizando actividades culturales.



6.01 Marsad Drâa

En 2013 creé una plataforma en línea y abierta de investigación sobre el desierto denominada Marsad Drâa (Observatorio del Drâa). Se inició sin una planificación concreta de lo que se iba a hacer a corto o medio plazo, pero se trataba de aglutinar información, encontrada en bibliotecas e Internet o bien recopilada sobre el terreno. En realidad se trataba de buscar una excusa para seguir yendo al desierto tras vislumbrar las posibilidades que este ofrece en múltiples campos gracias a los viajes de estudios llevados a cabo entre 2011 y 2013 con mis estudiantes de la Escuela Nacional de Arquitectura de Tetuán, con los cuales intentábamos resolver los problemas urbanísticos y arquitectónicos que nos planteaban las autoridades. Por ello, tras dejar la enseñanza en Tetuán, mi interés se centró en conocer mejor el desierto, consciente de que no iba a ser suficiente con entender el tipo de arquitectura que hay en los oasis, sino que había que interesarse por la organización tribal, sus culturas, la historia, la agricultura, la gestión del agua, la geología, la historia... Incluso conocer e intentar buscar soluciones a los problemas derivados de la desertificación, cuestión que no es exclusiva de la ausencia de precipitaciones o de descenso de los niveles freáticos. Otros componentes entran en liza, como aspectos sociológicos y económicos. Entre las investigaciones realizadas con antiguos alumnos o con la propia población local, están el proyecto para frenar el avance de las dunas¹ y el captador de agua de humedad ambiente² y la estructura para crear nuevos oasis³, los tres en Tissardmine, Errachidia y ejecutados en colaboración con Café Tissardmine⁴, siempre utilizando técnicas

-
1. <https://www.carlosperezmarin.com/dune-barrier>
 2. <https://www.carlosperezmarin.com/water-catcher>
 3. <https://www.carlosperezmarin.com/new-oasis>
 4. <https://cafetissardmine.com>

locales como los muros de tapial o las soluciones constructivas que emplean los nómadas para sus tiendas.



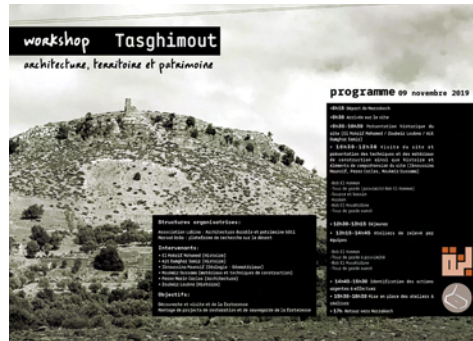
Investigaciones en Tissardmine (Errachidia)

Los trabajos con los alumnos de arquitectura de Tetuán nos hicieron descubrir una densidad de patrimonio en el valle del Drâa en Zagora que no es perceptible desde la carretera nacional y que merecía ser estudiado. En 2015 inicié los trabajos del Plano Guía de Arquitectura del Valle del Drâa⁵, gracias a la colaboración del CERKAS (Centro de Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico Atlásico y Subatlásico, perteneciente al Ministerio de Juventud, Cultura y Comunicación del Reino de Marruecos). Los trabajos se desarrollaron durante seis meses y el objetivo fue el de reunir toda la información posible sobre los 299 alcázares, alcazabas y zauías de los 6 palmerales que conforman el valle en un plano de Google Maps⁶. Esta investigación permitió un mejor conocimiento de la arquitectura pero también de la ordenación del territorio, de la agricultura, de los sistemas y gestión de regadío, de las culturas de las diferentes tribus (draua, beréberes y árabes) que aún habitan en dicho espacio geográfico, esencial para comprender lo que es un puerto sahariano y la importancia que llegaron a tener las rutas de las caravanas.

También se han organizado talleres para arquitectos e historiadores con la asociación Labina de Marrakech (<https://www.facebook.com/labina.page>) para aprender más sobre el patrimonio construido en los cruces de las rutas de las caravanas, concretamente en Tasghimut, cerca de Aghmat (Marrakech) o para rehabilitar la mezquita de la madrasa del alcázar de Tamnugalt en Zagora, cuyo fin era evitar que el edificio se degradara aún más y se colapsase, si bien era importante poder

5. <https://www.carlosperezmarin.com/plano-guia-valle-draa>

6. <https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1DnaN6GnSZWUeYam9e0YVJX3uESk&usp=sharing>



Talleres en Tasghimut (Marrakech) y Tamnougalt (Zagora)

vivir durante diez días en el palmeral de Mezquita y en la alcazaba de los Caídes⁷, dentro del alcázar, con quién organizábamos el taller.

6.02 Caravane Tighmert

En 2013 organizamos, junto a los habitantes del oasis de Tighmert en Guelmim (Marruecos), unos talleres para jóvenes artistas y arquitectos. *Warsha Sahara* (Talleres del Desierto) supuso el primer intento de intercambiar conocimiento entre jóvenes profesionales y habitantes de un oasis. En 2014 se organizó otro taller con los mismos objetivos aunque en un entorno completamente diferente, el poblado nómada de Tissardmine.



Warcha Sahara Tighmert, Guelmim (Marruecos), 2013

7. <https://www.facebook.com/profile.php?id=100009595623996>



Warcha Sahara Tissardmine, Errachidia (Marruecos), 2014

Ambos talleres mostraron el potencial que tenían para investigar, desde un punto de vista arquitectónico y artístico, múltiples aspectos de los diferentes tipos de hábitat que se pueden encontrar hoy en día en el sur de Marruecos.

En 2015, y como consecuencia de las inundaciones sufridas por el oasis de Tighmert en 2014, durante las cuales la población estuvo dos semanas incomunicada, Ahmed Dabah y Bouchra Boudali me propusieron organizar un festival con artistas en el que los niños y jóvenes pudieran disfrutar de actividades culturales (talleres, exposiciones, conciertos, conferencias...) y así olvidar los estragos provocados por las inundaciones. Tras un primer festival, el evento se fue desarrollando, sin ningún tipo de financiación institucional, tan solo con aportaciones privadas y de los propios organizadores, hacia un encuentro entre artistas, investigadores y habitantes del oasis.

Si bien Tighmert es un oasis con unas dimensiones reducidas (6 km de longitud y una anchura máxima de 1,5 km), una población cercana a los 4.000 habitantes y una arquitectura basada en viviendas unifamiliares de adobe y tapial y con dos alcazabas pequeñas, su importancia a lo largo de la historia era mucho más relevante de lo que su patrimonio material e inmaterial muestra. En realidad, el nombre primigenio era el de Noul Lamta, uno de los tres puertos saharianos marroquíes y “capital” de la tribu nómada lamtuna, una de las tres fundadoras de la dinastía almorávide del siglo XI. Es muy probable que los dos oasis de Tighmert y Asrir formaran uno solo pero lo que sí se conoce es que la fortificación de Agwidir fue construida por los almorávides en el siglo XI y que, en las inmediaciones del río Noun, los arqueólogos Jorge Onrubia y Youssef Bokbot han encontrado evidencias

de construcciones correspondientes con un asentamiento urbano del siglo IX. Pese a la ausencia de un patrimonio arquitectónico de gran valor, es probable que Noul Lamta sea una de las ciudades antiguas aún ocupadas de Marruecos. La ausencia de excavaciones no ha permitido avanzar en una datación sobre los intercambios llevados a cabo con la orilla sur del Sáhara, los arqueólogos han atestiguado que al menos desde el siglo XI, pero no sería extraño que el comercio transahariano se haya desarrollado desde mucho antes.

En este contexto, histórico y contemporáneo, a los participantes de *Caravane Tighmert* les proponemos realizar investigaciones sobre aspectos del pasado o de la vida cotidiana, tanto del oasis como de sus alrededores, sin ninguna presión por producir obra artística alguna, ya que al no tener financiación tampoco tenemos obligación de justificar su estancia. Sí les animamos a hacer talleres con los niños y jóvenes, pero con la intención de intercambiar conocimiento y sobre todo, adentrarse en la compleja sociedad del oasis, con una tribu mayoritaria saharauí, azuafit, y otra beréber, Aït Ahmed. La presencia de artistas de la región, de otras ciudades marroquíes y del extranjero ha permitido además un cambio casi radical en la percepción que los propios habitantes tienen de su oasis y de su historia, gracias al interés mostrado por los participantes sobre la arquitectura, el patrimonio, la agricultura, el riego, la geología, el nomadismo, la historia, la esclavitud, la organización tribal, las conexiones culturales con el Adrar en Mauritania, las danzas y músicas tradicionales, la poesía, el dialecto hasaní... Cada demanda de los participantes era contestada con información que ya teníamos los miembros del equipo (Ahmed Dabah, Abderrahmane Sayad, Hamza Sabar, Ahmed Sabar, Slammat, Ghassan Kaaibich, Mokhtar Elbelawi, Mohamed Arejdal, Bouchra Boudali...) y si no podíamos ofrecer una respuesta, les acompañábamos a hablar con aquellas personas que podían aportar datos. Desde la primera edición en 2015, todos, participantes y organizadores, hemos ido aprendiendo a medida que nuevas preguntas surgían en las conversaciones mantenidas tanto en las casas tradicionales utilizadas como centros culturales como en los espacios nómadas en los que nos quedábamos dos o tres noches para tener una perspectiva completamente diferente del oasis, tanto desde el punto de vista geográfico como el antropológico al producirse encuentros fortuitos con los nómadas de la zona.





6.03 Caravane Ouadane

En 2020, un grupo de amigos decidimos festejar el décimo aniversario de mi primer viaje al desierto, al oasis de Tighmert (Guelmim, Marruecos), en 2010. En un principio la idea era la de repetir el mismo trayecto, pero precisamente el amigo artista de Guelmim que nos invitó descubrir el oasis, Mohamed Arejdal, nos dijo que no había que quedarse en el pasado y que siempre había que avanzar,

ir más lejos, y qué mejor que visitar Mauritania. Automáticamente accedimos a la proposición porque nos permitiría conocer otra región del Sáhara, constatar sobre el terreno que quedaba de las relaciones que tejieron las caravanas tiempos atrás y sobre todo explorar el patrimonio de la región del Adrar que se supone fue el origen de la dinastía almorávide.



Una semana antes de salir del norte de África en coche, acompañado del artista Younès Rahmoun⁸ y del activista cultural y co-fundador de Caravane Tighmert, Ahmed Dabah, un mensaje de una galerista de Nouakchott pidiendo información sobre el Festival de los Esclavos que se celebra cada verano en Tighmert nos permitió participar en un encuentro con investigadores y artistas mauritanos que ella mismo organizó a nuestra llegada a la capital. Dicho encuentro, más las recomendaciones para visitar Uadane en lugar de Chingueti en función de nuestros intereses, provocó nuevos encuentros con actores culturales como Isabel Fiadeiro de Zeinart⁹, Mohamed Ali Bilal de Teranim¹⁰ y Zaida Bilal del Auberge Basque en Uadane (referente en el desarrollo cultural, social y turístico de Uadane). Al compartir tantos intereses, rápidamente nos pusimos de acuerdo para organizar al año siguiente Caravane Ouadane en este oasis del Adrar fundado en 1146 por tres nómadas, dos de los cuales habían recorrido años antes más de 2.000 km para estudiar en Ceuta con Cadí Ayyad. Este es un buen ejemplo de cómo el territorio relacionado con el desierto y con las rutas de las caravanas debe ser considerado, no como regiones, sino como trayectorias tal y como argumenta François-Xavier Fauvelle (*L'Afrique Ancienne. De l'acacés au Zimbabwe*). Solo de esta manera se pueden entender las conexiones de Ceuta con el Sáhara y el patrimonio construido para controlar dichas trayectorias como hemos visto anteriormente. La importancia de Uadane radica en su posición en las trayectorias que unen el sur de Marruecos con Mauritania, Senegal y Mali. Tras atravesar el Sáhara, el primer "centro logístico" es el del Adrar y desde Uadane, las

8. www.younesrahmoun.com

9. Galería de arte de Nouakchott www.zeinart.com

10. Asociación que trabaja para la preservación de la cultura de los antiguos esclavos www.teranim.org

siguientes etapas venían determinadas por las ciudades de Tidjikja, Tichit, Ualata y Tombuctú, durante muchos siglos el centro neurálgico del comercio de caravanas de la orilla sur del Sáhara, según los siglos, en competencia con Audagost y Kumbi Saleh (capital del Imperio de Ghana), ambas en Mauritania.

Como ocurrió con el oasis de Tighmert, la organización de un evento cultural anual nos permitió visitar Uadane, y Mauritania, cada año desde 2020, encontrando algunas respuestas a las preguntas planteadas desde la orilla norte del Sáhara, pero apareciendo numerosas y novedosas cuestiones, gracias a los trabajos científicos del protectorado francés, a las discusiones con los investigadores mauritanos y al trabajo de campo en Nouakchott, Atar, Chingueti y Uadane.

Desde un principio teníamos claro que Caravane Ouadane no podía ser una copia de Caravane Tighmert debido a los diferentes condicionantes de ambos territorios y pese a compartir historia y patrimonio. Sí es cierto que partimos de las experiencias de cada uno de los organizadores, pero el modelo iba a ser construido edición tras edición, en función de las posibilidades y de la implicación de la población local. Una gran diferencia con Tighmert fue la financiación institucional de las embajadas española, alemana y francesa, de la Unión Europea, de la Alianza Francesa, de la fundación Vergnol y de algunos donantes privados. Presupuesto que fue aumentando desde los 3.000 € hasta los 5.000 € entre la primera y la tercera edición, con los que cubrir dos noches de conciertos abiertos al público y el alojamiento y la manutención de los artistas y organizadores durante dos semanas.

A los participantes les proponíamos lo mismo que en Tighmert, realizar investigaciones sobre temas de Uadane o sus alrededores y llevar a cabo talleres con niños, jóvenes o adultos del oasis, pero no era obligatorio producir obra alguna ya que el objetivo era aprender e intercambiar conocimiento que permitiera con el tiempo una mayor comprensión del desierto. En ese sentido, Caravane Tighmert y Caravane Ouadane se complementaban al permitir a los artistas trabajar e investigar sobre temáticas similares pero en distintas geografías; la arquitectura tradicional y contemporánea construida en piedra; la agricultura del oasis basada en la acacia y no en la palmera; la relación del urbanismo sedentario con los asentamientos nómadas; la importancia de la educación artística en la cultura local; las conexiones culturales con otros territorios a través de la danza, la música y la poesía (tanto en Tighmert como en Uadane el dialecto principal es el hasanía), la contemporaneidad de dichas expresiones artísticas; las implicaciones del turismo; la organización tribal; la historia; la artesanía, su relación con los modos de vida y su evolución; la concepción de desarrollo cultural, de patrimonio y de museo; la simbología de los tatuajes de henna; la visibilidad de los antiguos esclavos y de las tribus de color en la sociedad actual; las relaciones con otros oasis y otros territorios...

Patrimonio y territorio. Caravanas saharianas





6.04 Project Qafila

Las constantes menciones a las caravanas y a los nómadas en cada uno de los puertos saharianos podían considerarse como herramientas de mercadotecnia utilizadas para atraer la atención de los turistas. Sin embargo, desde el primer encuentro con nómadas en septiembre de 2012, quedó patente que el nomadismo, aunque fuera en el interior de las fronteras, aún existía. Ya no se trataba de familias (término utilizado en la división de una tribu) o incluso fracciones con hasta 400 tiendas que desplazaban su campamento entre el Alto Atlas y el río Senegal en función de las lluvias y por tanto del pastoreo. Ahora es difícil encontrar más de tres o cuatro tiendas de una sola unidad familiar en Marruecos; en Mauritania la población nómada es mayor y los campamentos pueden alcanzar las 10 o 15 tiendas pero ya no hay grandes campamentos como en el siglo pasado.

El antropólogo Ahmed Skounti explica en su tesis¹¹, cómo el comercio de caravanas y el gran nomadismo en la región occidental del Sáhara empezó su declive primero en los años 30 del siglo XX, cuando Francia empezó a tener mayor

11. *Le Sang et le Sol. Nomadisme et sédentarisation au Maroc* https://ahmedskounti.weebly.com/uploads/7/4/0/8/7408619/thse_skounti.pdf

presencia en las áreas presaharianas (cuencas de los ríos Noun, Drâa, Gheris y Ziz) y suprimieron los pases especiales para que nómadas pudieran pasar de la zona francesa a la española (debido a los ataques que sufrían sus tropas por parte de tribus que después se refugiaban en la parte española). Posteriormente, la sequía que duró desde 1980 a 1984 provocó la sedentarización de numerosas familias nómadas. El acontecimiento que puso fin al gran nomadismo y al comercio de caravanas fue la guerra entre Marruecos y el Polisario a principios de los 90.

En las primeras conversaciones con los nómadas (cerca de los oasis de M'hamid el-Ghizlan y de Tighmert) se evidenció que las antiguas rutas de las caravanas seguían siendo utilizadas por ellos, lo cual era hasta cierto punto lógico pues seguían dependiendo de los pozos de agua en sus desplazamientos. Desplazamientos que en Marruecos se realizan mayoritariamente con todoterrenos Land Rover Santana que han sustituido a los camellos como medio de transporte de mercancías y personal, mientras que en Mauritania, el camello sigue teniendo su función en los desplazamientos nómadas.



Nómadas en Esmara y en Uadane

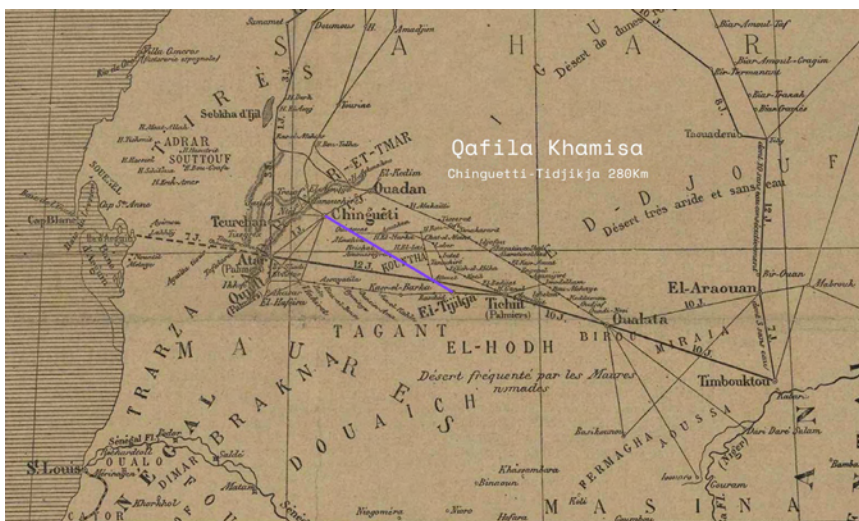
Estos primeros encuentros fueron claves para entender que pese a ciertos trabajos de investigación de la época del protectorado y actuales, aún era posible conocer de primera mano los modos de vida nómada y la manera en la que navegaban por el desierto. De ahí surgió la idea en 2016 de iniciar una investigación práctica sobre las rutas de las caravanas, y por ende, de los nómadas, recorriendo dichas rutas con ellos. En ningún momento se pensó en desarrollar los trabajos más allá de la frontera marroquí, pero el inicio de Caravane Ouadane iba a permitirnos ampliar la zona de estudio a Mauritania.

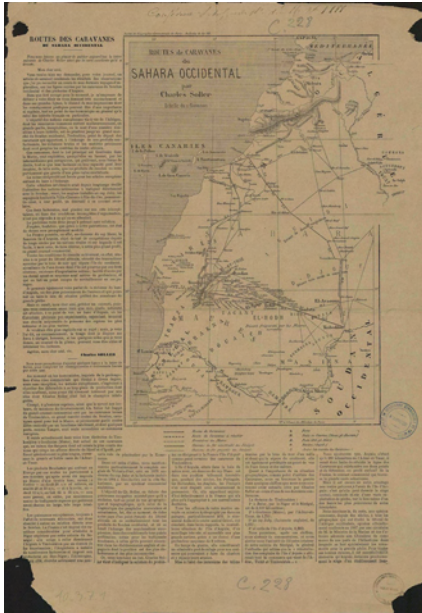
	fecha	ruta	distan- cia	dura- ción	guía	viajeros
Qafila Oula	oct 2016	Tissardmine M'hamid el-Ghizlane	312 km	15 días	Salim	Carlos Pérez Marín
(Beyond) Qafila Thania	nov 2017	M'hamid el-Guizlane Tissint	182 km	10 días	Said	Amado Alfadni M'barek Bouhchichi Pau Cata Carlos Pérez Marín Heido Vogles
Qafila Thalitha	nov 2018	Tissint Tighmert	330 km	13 días	Omar	Carlos Pérez Marín
Qafila Rabiaa	oct 2019	Foum Laachar M'hamid el-Ghizlane	90 km	6 días	Mokhtar	Driss Benabdallah Ahmed Dabah Laila Hida Souad el-Maysour Carlos Pérez Marín Abdeljalil Saouli Youssef Titou
Qafila Khamisa	oct 2021	Chingueti Tidjikja	280 km	13 días	Nefaa	Carlos Pérez Marín
Qafila Sadisa	nov 2022	Chingueti Uadane	90 km	5 días	Nefaa	Ahmed Dabah Margarita Ivanova Janneque van der Putten

Gracias a Internet, artistas e investigadores de otros países fueron intercambiando información obtenida en la red, en publicaciones antiguas, en bibliotecas de centros culturales en Gardaia (Argelia), en universidades de Jartum (Sudán) o sobre el terreno (aunque estuvieran relacionadas con las rutas contemporáneas de inmigración). Con las aportaciones de Antoine Bouillon, Pau Cata, Amado Alfadni y Eleonora Castagnone pudimos conformar este plano con las rutas de las caravanas del Sáhara, intentando que el recorrido entre diferentes puntos fuera el más aproximado al que hoy en día realizaría un nómada, basado en la experiencia de Project Qafila (proyecto Caravana). Al término de cada caravana volcábamos la información producida en Internet; diarios, fotos, dibujos, vídeos, conversaciones, entrevistas... Todo lo aprendido durante cada caravana nos obligaba posteriormente a releer los libros de referencia sobre la historia de esas regiones, ya que la experiencia nos hacía ver y entender aspectos que pasaban desapercibidos tras una primera lectura. Los nómadas nos enseñaban a pensar como ellos y el territorio y su patrimonio tomaban otro cariz completamente diferente al de los libros.

A map of the Algerian Sahara region, showing major cities and roads. The map is oriented with North at the top. The coastline is visible on the left and top. Major cities labeled include: Tânger, CEUTA, Argel, Tenez, Biskra, Tripoli, Fez, Marrakech, Agadir, Rissani, Ghardaia, Ouargla, Alexandria, Marsa el Brega, El Cairo, Siwa, Aoujla, In Salah, Djanet, Tanarrasset, In Ezzane, Kufra, Kharga, Salina, Dongola, Suakin, Kassala, Sennar, El Ouled, El Fasher, Abachi, Ngazargamu, Tahoua, Gao, Tonbuctu, Jenne, Tillaberry, Aoull, Tadjikja, Ouadane Chinguetti, Atar, Ijll, Tindf, Guelin, Tanentit, Zagora, M'hamed, and San Luis. The map shows a network of roads connecting these cities across the vast desert landscape.

La preparación de nuestras caravanas se hacía utilizando planimetría diversa, despertándonos la curiosidad por las diferentes maneras de representar el desierto. En primer lugar gracias a los planos del continente africano elaborados desde finales del siglo XIX, también a la planimetría elaborada durante los años 30, 40 y 50 por los diferentes ejércitos que tenían intereses en dichos territorios, indicando caminos, rutas, pozos de agua, los cursos de agua, la topografía, el tipo de terreno... A menudo la información recogida era mucho más útil que las fotografías aéreas en las que no aparecen representados todos estos detalles.



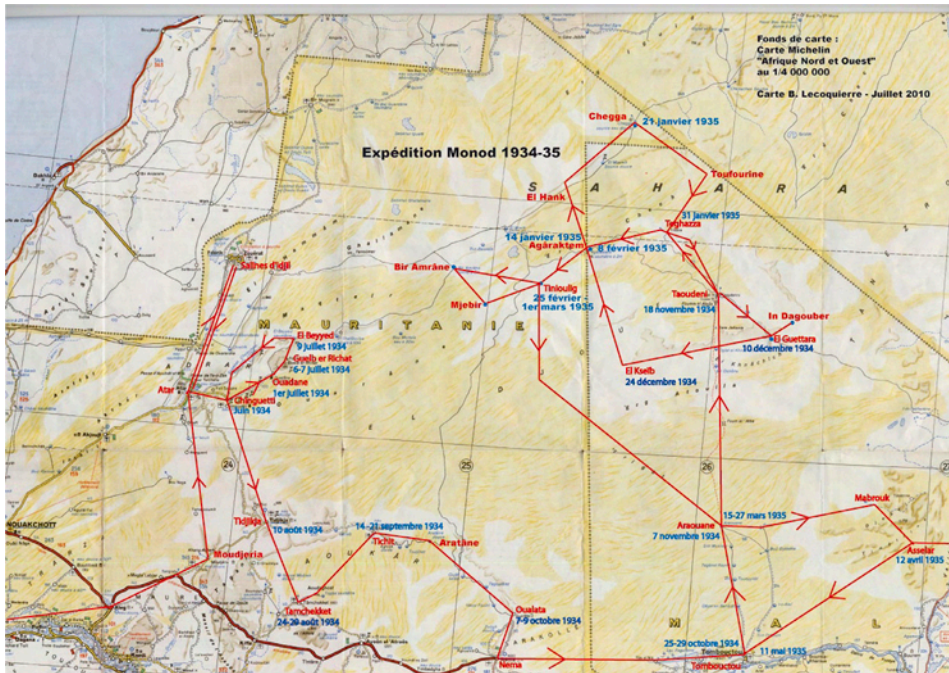


Planos del continente africano de Charles Soller (1888) y Nordwestliches Afrika (1863)



Planos del ejército americano (Universidad de Texas en Austin) utilizado en Qafila Oula

Los más modernos y que tienen un gran interés son los elaborados por Théodore Monod hasta finales del siglo XX. Algunos de estos planos nos han incitado a elegir recorridos para nuestras caravanas.



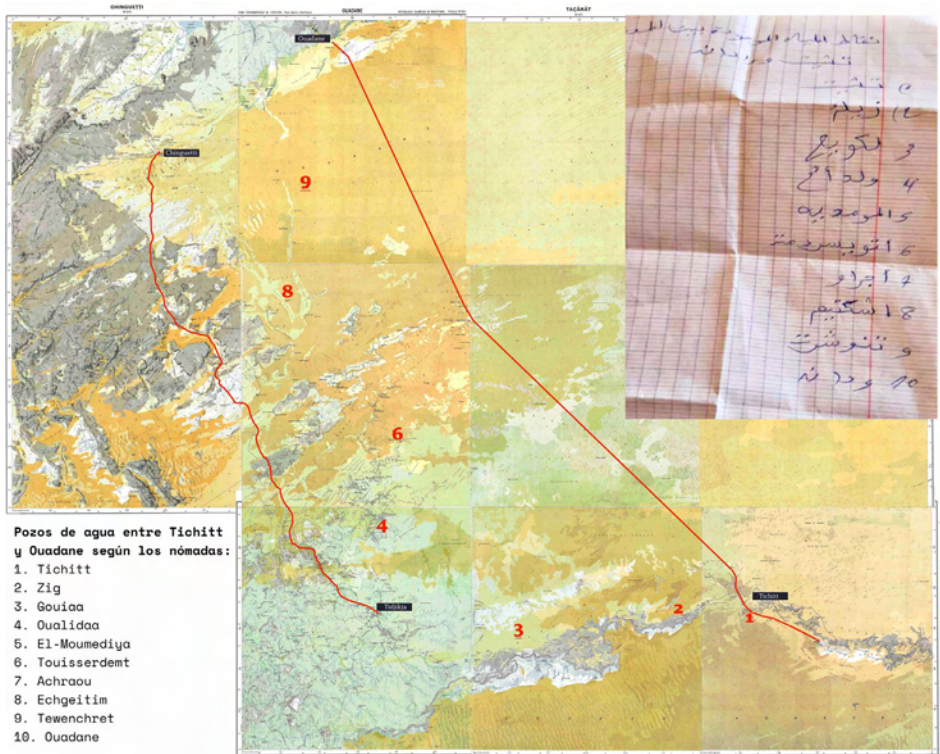
Expediciones de Théodore Monod en Mauritania y Mali entre 1934 y 1935 (fuente *Le Monde Diplomatique*)

Théodore Monod (1902-2000) está considerado uno de los mayores especialistas del desierto del Sáhara. Pese a su formación inicial de naturalista especializado en biología marina, su interés y su curiosidad por el desierto terminó por atraparlo y dedicó su larga vida a recorrer casi todas las regiones del Sáhara, primero con caravanas, después con expediciones. Fue Nefaa, el guía de la 5ª caravana (Qafila Khamisa) entre Chingueti y Tidjikja en Mauritania, quien me explicó la diferencia entre caravanas y expediciones. Las expediciones pueden ser militares o científicas y transitan por lugares donde no hay ni agua ni comida. Es precisamente la comida de los camellos, más que el agua, la que determina la longitud del trayecto ya que los camellos pueden aguantar semanas sin beber pero tienen que comer todos los días, por lo que hay que transportarla y ello implica un mayor número de camélidos. Nefaa sabía de lo que hablaba, él había conocido personalmente a Théodore Monod y uno de sus hermanos había participado en las expediciones que este iniciaba desde el Adrar. Poder hablar con alguien que había tratado a Monod me permitió contrastar la imagen que su obra escrita y los documentales daban de él; ambas coincidían. Él amaba el desierto y era apreciado por las personas que lo conocieron. Quizás, uno de los mayores aprendizajes de su obra y que

consolidan la idea de que otro tipo de investigación científica es posible, fue su consideración sobre qué es un científico. Su hijo Ambroise Monod explica en el documental *Théodore Monod, une météorite das le siècle*¹², que para su padre, un investigador no es aquel que es pagado para investigar sino toda aquella persona que busque, aunque no encuentre. En su manual *Conseils aux chercheurs* (Consejos a los Investigadores) publicado en 1941 por el Instituto Francés del África Negra (IFAN) explicaba que toda persona que se pasee, encuentre algo que le interroge, lo coja, se lo lleve, apunte el lugar, la fecha y que lo envíe al IFAN, para él, es un investigador. En cierto modo Théodore Monod nos ha ayudado a corroborar nuestra actitud a la hora de investigar en el desierto con las diferentes iniciativas, aunque no se correspondan con las metodologías académicas, lo que nos permite modificar los objetivos previstos o añadir otros nuevos sobre la marcha.

Volviendo a la relación entre patrimonio y territorio, la investigación práctica de las caravanas ha sido fundamental para entender la importancia de los pozos de agua en ciertas regiones porque son ellos los que determinan el recorrido. El trayecto inicial de Qafila Khamisa era Tichit - Uadane, intentando recrear una de las expediciones de Monod. Zaida Bilal (cofundadora de Caravane Ouadane) nos ayudó a organizarla contactando con los guías que nos indicarían el camino. Dos miembros de la tribu nemadis (la única que sigue cazando con perros en esta parte del Sáhara) conocían el recorrido pero para asegurarse, Zaida les demandó cual sería el trayecto a seguir y estos les enviaron el recorrido con diez etapas, cada una se correspondía con el nombre de un pozo. Al intentar ubicarlos en los planos comprendí la relación entre los puntos de avituallamiento, la topografía y la geología. Los pozos estaban en el borde de una formación rocosa que se corresponde con la meseta del Adrar. Al final, debido a que uno de los nómadas enfermó, tuvimos que improvisar otra ruta, Chingueti - Tidjikja, quedándonos sin tiempo para llegar hasta Tichitt debido al tiempo empleado para organizar la nueva caravana. En cualquier caso, la ruta era casi idéntica pero en sentido contrario. En oposición, el trazado que habíamos imaginado antes de contactar con los nómadas nemadis se correspondía con una de las expediciones de Monod, en la que prácticamente no había pozos de agua, y no era una ruta habitual de los nómadas.

12. <https://youtu.be/mgEEPBrJND4?t=2601>



Posibles recorridos para Qafila Khamisa en Mauritania, Tichitt-Uadane y Chingueti-Tidjikja

Las caravanas, a veces con artistas y otras en solitario acompañado por uno o dos nómadas, suponen varios cursos intensivos de aprendizaje (geografía, geología, biología, historia, patrimonio, idioma, música, danza, poesía, arquitectura...) y cuando se comparan las realizadas en Marruecos y en Mauritania se observa el impacto negativo del turismo en el desierto, en ocasiones ridiculizando aspectos otrora importante en la identidad de los nómadas. Así, mientras en Marruecos los turistas acampan en un decorado sacado de una película de aventuras de época colonial y se pasean en camello utilizando monturas para carga de mercancías, en Mauritania los nómadas siguen viajando sin tan siquiera montar tiendas y utilizando en sus desplazamientos a diario las sillas hechas con madera de *taichot* (un variedad de acacia) recubiertas de cuero decorado con motivos geométricos. En Marruecos estas sillas han quedado para las carreras de camellos organizadas durante las fiestas o mûsems. En cierto modo el turismo no cesa de banalizar el desierto haciendo desaparecer modos de vida ancestrales que no son solo reductos del pasado sino que nos enseñan actitudes que nos pueden servir para adaptarnos a cualquier entorno por muy hostil que sea.



Nefaa preparando la montura del camello durante Qafila Khamisa en Mauritania

Uno de los aspectos más interesantes de las investigaciones sobre las caravanas son los encuentros inesperados con nómadas. Tras los largos saludos de cortesía, realizan una pregunta que se repite de manera sistemática cada vez que nos cruzábamos con uno; ¿de qué tribu eres? La conversación proseguía con otra cuestión primordial; ¿adónde vais y de dónde venís? La siguiente estaba relacionada con el agua, las provisiones y si necesitábamos algo. Es curioso que salvo la primera pregunta, las otras son muy habituales cuando dos veleros se cruzan en puerto o en mitad del mar. Esas conversaciones entre nómadas que podían durar unos minutos, una noche o incluso varios días. En ocasiones, sobre todo si se conocían, ha habido nómadas que nos han acompañado durante dos días por el simple placer de ponerse al día con su amigo. Es en estos encuentros en los que uno es consciente de la importancia y el significado que tiene pertenecer a una tribu.

La sedentarización directa o indirecta de los nómadas, en el sentido de ser provocada, nos permite acudir a ellos una y otra vez y consultarles cuestiones surgidas durante las caravanas. Así ha sido con Mokhtar, un árabe de la tribu Aarib, que nomadiza alrededor del oasis de M'hamid el-Ghizlane en Zagora (Marruecos). En el primer encuentro¹³ nos relataba algunos pasajes y anécdotas durante sus travesías, en el segundo¹⁴ relata los recorridos hasta Sijilmasa (Risani), Guelmim

13. https://youtu.be/-WNAR9oz_GM?si=F1YY-rZNF1tJRkG6

14. <https://youtu.be/WFw3kMm7hoY?si=ToEFXmRiUoq0IUGi>

e incluso hasta Tombuctú, dando recomendaciones sobre la situación de pozos y la calidad de sus aguas. En otras ocasiones nos ha da toda una lección sobre astronomía, desde un punto de vista mitológico pero también incidiendo en aspectos astronómicos¹⁵. En 2016, justo tras Qafila Oula (la Primera Caravana), en lugar de un relato, el encuentro se convirtió en una entrevista en la que le demandaba información más precisa sobre el día a día de las caravanas, su composición y número, las características de algunas regiones, el tipo de mercancía que él transportaba en las últimas caravanas que hizo allá por los años 90¹⁶... En años posteriores, durante las caravanas hemos podido hablar tanto con los nómadas que nos hacían de guía¹⁷ como con los que nos encontrábamos en nuestro recorrido¹⁸, preguntándoles sobre lo que significa hoy en día ser nómada, las dificultades que ello implica, la educación de sus hijos, los medios económicos de los que disponen, los productos y animales con los que comercian, la fabricación de sus propias tiendas, las áreas geográficas en las que se mueven, sus relaciones con la sedentarización...

Una de las temáticas relacionadas con los nómadas que más me interesa es su relación con la arquitectura (y la no arquitectura). Cómo en sus desplazamientos son capaces de prescindir incluso de tiendas que los protejan del viento y de la arena o que les sirvan de cobijo durante la lluvia, adquiriendo la sombra de los árboles una gran importancia pues delimita un espacio habitable a la hora de hacer una pausa para el almuerzo y que cambia con la posición del sol. Prescinden de la tienda cuando se desplazan solos o lo hacen con rapidez. Si van acompañados de sus familias es muy probable que transporten una tienda, aún las hay tradicionales (fabricadas con el pelo de camello o de cabra) pero poco a poco se van imponiendo las hechas con telas reutilizadas, generalmente *melfha*, un tejido de algodón muy ligero y transpirable con patrones de colores vivos que se utiliza en todo el Sáhara. Estas tiendas son mucho más ligeras y por tanto fáciles y rápidas de montar. Pero los nómadas suelen disponer, en algún lugar de los territorios frecuentados, de construcciones en las que dejar sus pertenencias a buen recaudo de animales, por ello emplean alambradas si se trata de construcciones hechas con ramas de árboles o con puertas si utilizan piedras, tapial y adobe o planchas metálicas recicladas de bidones de combustibles. En este último caso estamos ante graneros en los que guardar cereales.

15. <https://youtu.be/aQ8YBs2Z9T8?si=fMYrZxC-XACjCw9U>

16. <https://youtu.be/A9XQyK1AJ8o?si=hZuD-YX0X5-GigmG>

17. <https://youtu.be/tgxCFDDmyjA?si=S-kS35aug7JwnzgC>

18. https://youtu.be/D6LDIK5tOWw?si=hYCAfkkyk_0Cgw2p



Campamento nocturno durante Qafila Khamisa en Mauritania



Campamento diurno durante Qafila Khamisa en Mauritania



Tienda nómada tradicional, M'hamid (Marruecos)



Tienda nómada contemporánea, Tighmert, Guelmim (Marruecos)



Asentamiento nómada en Agafay, Uadane (Mauritania)

En ocasiones los nómadas poseen verdaderas viviendas, en pueblos y ciudades, que utilizan durante varios meses al año, generalmente para que los niños puedan asistir al colegio o para refugiarse en los meses de mayor calor. Es muy interesante cómo organizan espacialmente la vivienda y cómo habitan los diferentes espacios exteriores en función de las sombras arrojadas por los árboles en los que se apoyan o las generadas por la propia construcción. En realidad, puesto que los nómadas viven fundamentalmente en el exterior, usando las tiendas en caso de viento con arena, lluvia y de temperaturas extremas, al construirse una vivienda, serán escasas las ocasiones en las que permanecerán en habitaciones cubiertas. Los patios y espacios al exterior con sobras serán las verdaderas habitaciones.



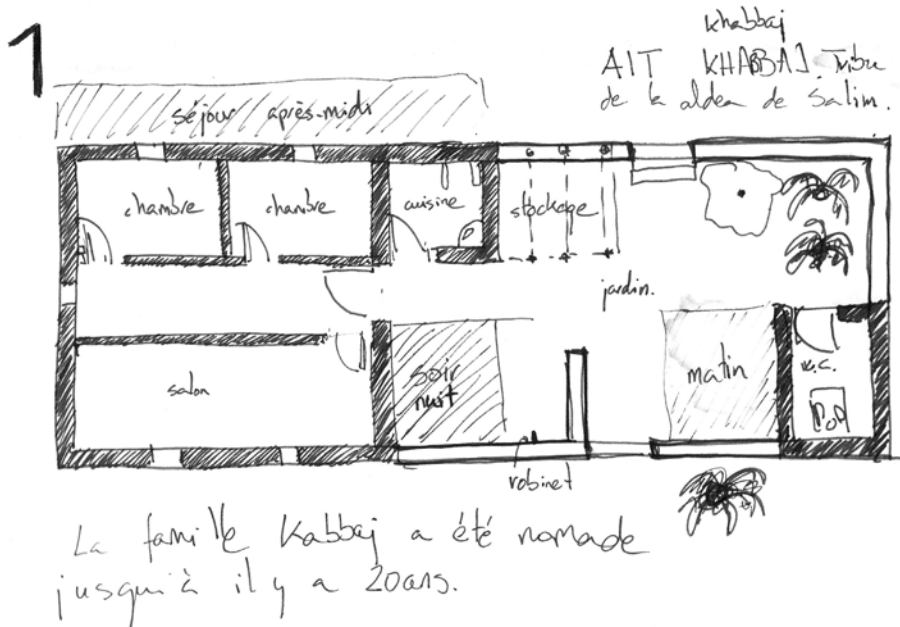
Nómada cerca de Mrimina (Tata, Marruecos)



Nómada cerca de Foug Laachar (Zagora, Marruecos)



Nómada cerca de Zagora (Marruecos)



Vivienda de la familia Kabbaj, nómadas sedentarizados en Taфраut (Errachidia, Marruecos)

He aquí una muestra de lo que el desierto puede enseñarnos del patrimonio arquitectónico de otros lugares. Fernando Chueca Goitia explicaba en su libro *Invariantes Castizos de la Arquitectura Española*, a propósito de la Alhambra, que los patios de los palacios hay que entenderlos de la siguiente manera:

El jardín, a su vez, se acota y se limita como una estancia habitable cuyo techo es el azul.

La vivienda de la hermana de Salim (guía de Qafila Oula) se podría definir como una serie de espacios delimitados por las sombras y cuyo techo es el azul. Yo le añadiría también, el azul y las estrellas, ya que las vistas de las constelaciones desde los “dormitorios” de los nómadas forman parte de su propia identidad y cuando duermen bajo techo se sienten como encerrados en una cárcel.

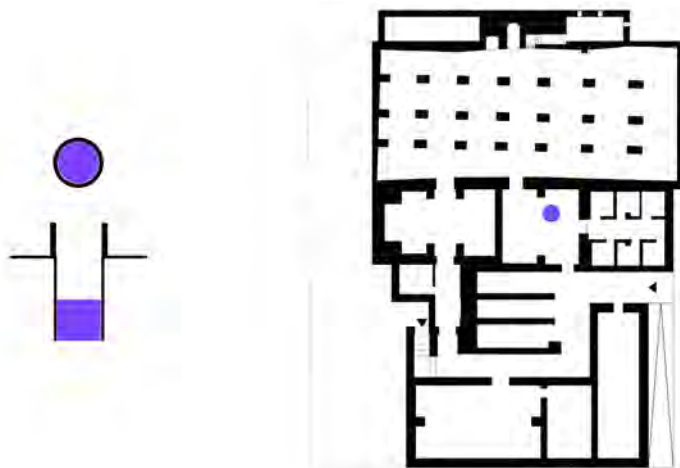
7. Epílogo

El principal elemento del patrimonio arquitectónico del Sáhara es el pozo de agua. En las regiones completamente desérticas, esto es, con ausencia de un conjunto de oasis, los pozos determinan las rutas que tenían que seguir las caravanas, con todas las consecuencias que ello implica; necesidad de ejercer un control de esos puntos; garantizar la seguridad de los recorridos entre puntos contiguos

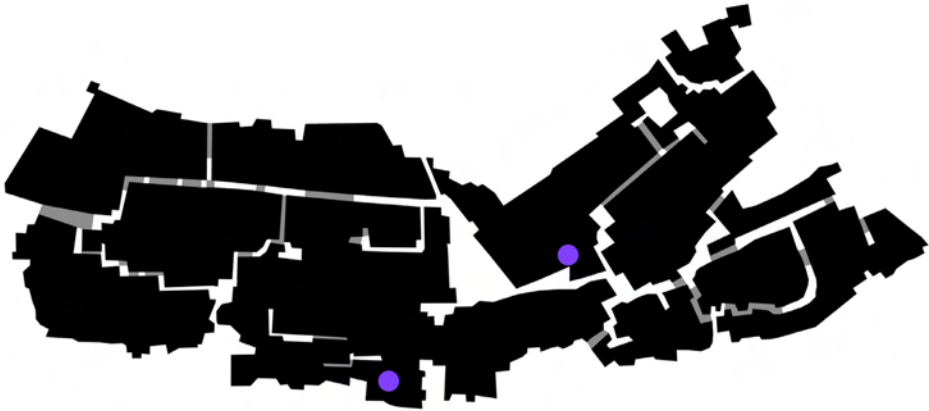
(ejercido por las tribus de cada territorio afectado); recaudación de impuestos por la utilización del agua o por la escolta requerida durante el tránsito; canalización de los flujos; asistencia y logística de los viajeros...

En las regiones saharianas, aunque existan alcázares, alcazabas, zauías y morabitos, de considerables dimensiones e interés arquitectónico, es el pozo el que determina la organización y desarrollo de estas construcciones. Normalmente los pozos están en el interior de las mezquitas y si el alcázar tiene tal tamaño que contiene más mezquitas, entonces aumentarán los puntos de agua de aprovisionamiento colectivo. A una escala mayor, la ocupación de los valles por parte de las construcciones mencionadas, establecen toda una red de pozos de agua, casi siempre asociado a construcciones de cierta entidad. Estas unidades regionales en torno a un río, también tienen conexiones entre sí, facilitando el tránsito de una región a otra. Cuando se trata de atravesar el Sáhara, estas construcciones tipo alcázar, alcazaba o zauía ya no existen y serán los pozos de agua los que determinen el camino y las diferentes regiones en el interior del desierto.

Haciendo una analogía con el personaje de Italo Calvino de las Ciudades Invisibles (Marco Polo), que defendía que si no se describían las piedras de un puente, no habría puente, podemos afirmar que sin esos, aparentemente simples y banales, agujeros hechos en el terreno en mitad del desierto para obtener agua, tampoco habrá rutas de las caravanas, ni intercambio alguno entre el Sahel, el Magreb, Oriente Medio y Europa. Por esto, si queremos entender el norte del continente africano, tendremos que conocer y asumir la importancia de estos pozos de agua, de lo contrario la comprensión será parcial.



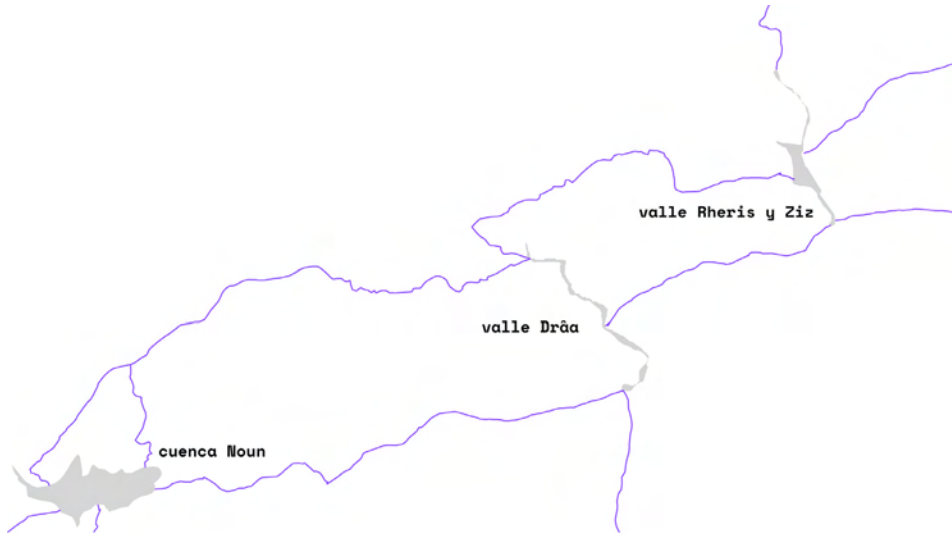
Pozo de agua en la mezquita de la madrasa Tamnugalt, Zagora (Marruecos)



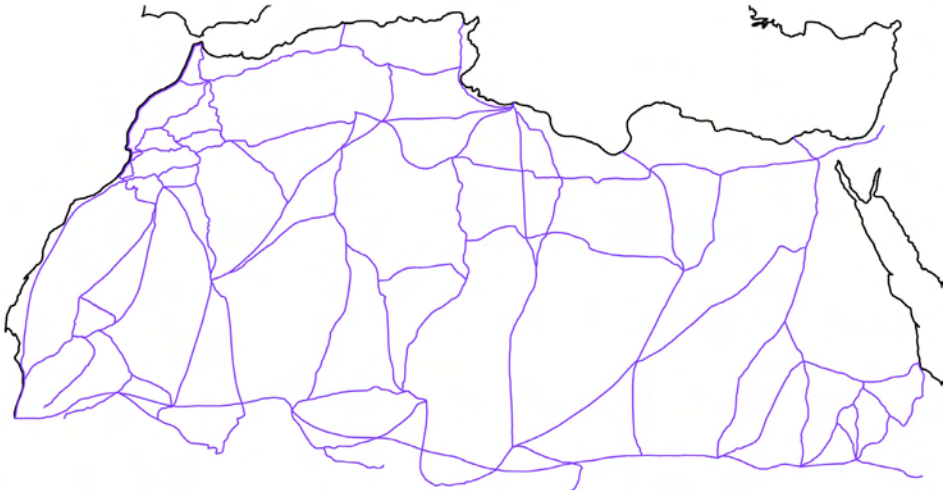
Alcázar Tamnugalt, Zagora (Marruecos) con los dos pozos de las dos mezquitas



Construcciones con pozos de agua en el valle del Drâa en Marruecos



Conexiones de la cuenca del río Noun con los valles del Drâa, Rheris y Ziz en Marruecos

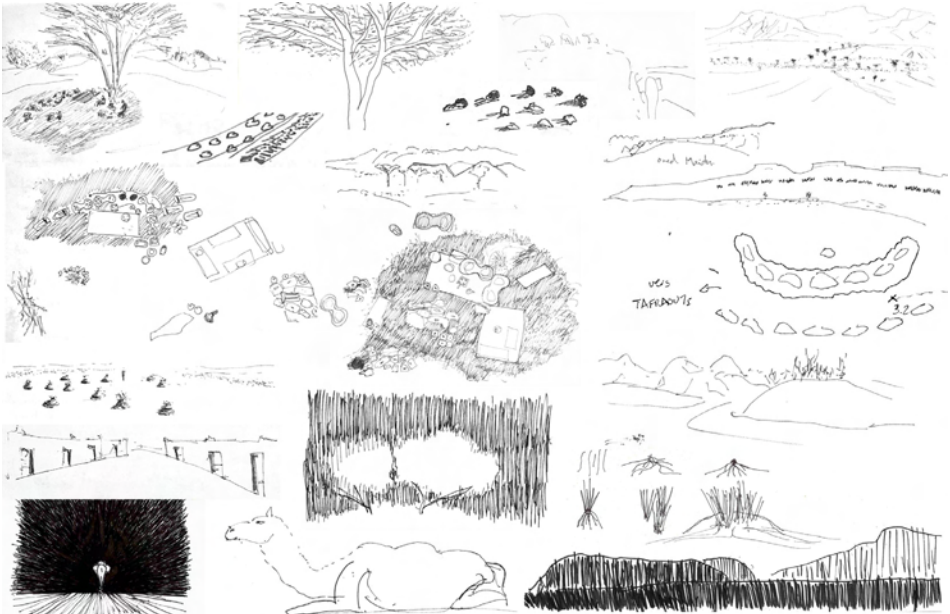


Rutas de las caravanas en el desierto del Sáhara

Patrimonio y territorio. Caravanas saharianas



Pozo de agua en la región de Tagant en Mauritania



Croquis realizados durante cinco de las caravanas de Project Qafila

8. Bibliografía

- Almela, Iñigo. *Arquitectura religiosa saadí y desarrollo urbano (Marrakech ss. XVI-XVII)*.
- Battesti, Vincent. *Les possibilités d'une île, Insularités oasiennes au Sahara*.
- Bens Argandoña, Francisco. *Veintidós años en el desierto: Mis memorias y tres expediciones al interior del Sáhara*.
- Caillé, René. *La ville de Temboctou*.
- Calvino, Italo. *Las Ciudades Invisibles*.
- Capel, Chloé Jebel. *Mudawwar: une montagne fortifiée au Sahara. Site étatique ou site communautaire?*
- Caro Baroja, Julio. *Estudios saharianos*.
- Chueca Goitia, Fernando. *Invariantes Castizos de la Arquitectura Española*.
- Cressier, Patrice. *Dar al-Sultan, les confins de l'Empire almohade*.
- Cressier, Patrice. *La forteresse d'Agwādir d'Asrir (Guelmim, Maroc) et la question de Nul Lamta*.
- De Foucaud, Charles. *Reconnaissance du Maroc*.
- Douls, Camille. *Cinq mois chez les Maures nomades du Sahara occidental*.
- El-Hamel, Chouki. *Le Maroc Noir: Une histoire de l'esclavage, de la race et de l'islam*.
- Fauvelle, François-Xavier Fauvelle (dir). *L'Afrique Ancienne: de l'Acacus au Zimbabwe*.
- Jacques-Meunié, Denise. *Cités caravanières de Mauritanie: Tichite et Oualata*.
- Jacques-Meunié, Denise. *Le Maroc saharien des origines à 1670. Cartes Topographiques du Maroc*.
- Kölbl, Otto / Boussalh, Mohamed. *Inventaire du patrimoine architectural de la vallée du Drâa*.
- Le Monde Diplomatique, *Théodore Monod le Saharien*.
- Lesourd, Céline. *Faire fortune au Sahara*.
- Magnavita, Sonja. *Sahelian crossroads: Some aspects on the Iron Age sites of Kissi, Burkina Faso*.
- Magnavita, Sonja. *The oldest textiles from sub-Saharan West Africa: woolen facts from Kissi, Burkina Faso*.
- Marcos Cobaleda, María (coord). *Al-murabitun: Un imperio islámico occidental*.
- Marty, Paul. *Les tribus de la Haute Mauritanie*.

Patrimonio y territorio. Caravanas saharianas

- Matoušková; Pavelka; Smolík; Pavelka. *Earthen Jewish Architecture of Southern Morocco: Documentation of Unfired Brick Synagogues and Mellahs in the Drâa-Tafilalet Region*.
- Mattingly; Bokbot; Sterry; Cuénod... *Long-term History in a Moroccan Oasis Zone: The Middle Draa Project 2015*.
- Messier, Ronald; Miller, James. *The last civilized place. SIJILMASA and Its Saharan Destiny*.
- Monod, Théodore. *L'Émeraude des Garamantes*.
- Monod, Théodore. *Méharées: Explorations au vrai Sahara*.
- Naïmi, Mustapha. *Le Bassin du fleuve Oued-Noun*.
- Naïmi, Mustapha (coord). *Sidi Waggag b. Zalluw al-Lamtî aux origines du malékisme étatique nord-ouest africain*.
- Navarro Palazón, Julio; Trillo San José, Carmen. Almunias. Las fincas de las élites en el Occidente islámico: poder, solaz y producción.
- Nixon, Sam. *Refining gold with glass e an early Islamic technology at Tadmekka, Mali*.
- Nixon, Sam. *Tadmekka. Archéologie d'une ville caravanière des premiers temps du commerce transsaharien*.
- Nixon, Sam. *The great trading centre of Tadmakka*.
- Ould Cheikh, Abdel Wedoud. *L'Adrar et ses villes anciennes: histoire, habitat, société*
- Ould Cheikh, Abdel Wedoud. *Note sur l'esclavage en Mauritanie*.
- Ould Cheikh, Abdel Wedoud; Lamarche, Bruno. *Ouadane et Chinguetti. Deux villes anciennes de Mauritanie*.
- Pérez Marín, Carlos. Textos, conferencias e investigaciones en carlosperezmarin.com projectqafila.com, marsaddraa.com, caravanetighmert.com y caravaneouadane.com
- Pliez, Olivier. *Nomades d'hier, nomades d'aujourd'hui. Les migrants africains réactivent-ils les territoires nomades au Sahara?*
- Rosière, Pierre. *Selle particulière des Tirailleurs Sénégalais Méharistes de la Mauritanie*.
- Ross, Eric. *A historical Geography of the Trans-Saharan Trade*.
- Sahara Español-Gobierno General de la Provincia. Sahara Español, Ifni y sus regiones inmediatas de zona francesa del S. Marroquí y Mauritania o Sahara Occidental Francés Croquis nº 2 (1930).
- Shell. *Carte du Sahara (1950)*.

Simenel, Romain. *De Bojador à Boujdour. Nomades, poètes et marins du Sahara Atlantique.*

Skounti, Ahmed. *Le Sang et le Sol: Nomadisme et sédentarisation au Maroc.*

Terrasse, Henri. *La forteresse almoravide d'Amargo.*

Terrasse, Henri. *L'art de l'empire almoravide: ses sources et son évolution.*

The University of Texas at Austin. *Perry-Castañeda Library: Morocco Maps.*

Unesco. *Nomades et Nomadisme au Sahara.*

University of Illinois at Urbana-Champaign. *Maps of Africa to 1900.*

Villalba Sola, Dolores (coord). *Al-muwahhidu. El despertar del califato almohade.*

Wilbaux, Quentin. *La médina de Marrakech.*

LA CIUDAD DE CARTEIA. UN POTENCIAL PATRIMONIAL EN FAVOR DE UNA ECONOMÍA SOSTENIBLE EN EL CÍRCULO DEL ESTRECHO

Lourdes Roldán Gómez

El patrimonio arqueológico constituye un considerable acicate para el turismo cultural en España, siendo este uno de los activos de generación de riqueza de mayor importancia en nuestro país, si tenemos en cuenta que el turismo genera en torno al 13 % del PIB.

El valor del patrimonio arqueológico, desde un punto de vista general, comprende dos vertientes distintas; por un lado, nos ayuda a comprender la realidad de nuestra sociedad actual con perspectiva histórica y, por otro, posee un potencial económico como industria cultural, de tal manera que museos, monumentos y yacimientos arqueológicos constituyen un importante foco de atracción turística.

En el ámbito de los yacimientos arqueológicos, esta realidad choca con el inconveniente de tener que hacer atractiva la propuesta de visita, ya que se trata, en muy numerosas ocasiones, de un entorno difícil de comprender por la sociedad no especializada. Para ello es imprescindible tener en cuenta que la musealización o la valorización -o puesta en valor- de un yacimiento obliga a tres proposiciones previas imprescindibles, como son la investigación, la contextualización y la interpretación. Es evidente que tiene que existir un amplio conocimiento previo de lo que se quiere mostrar, lo que requiere un periodo de investigación que genere unos resultados que permitan, al menos, definir los momentos históricos, la estructura y funcionalidad de los edificios y su contextualización. Este conocimiento previo es el que permitirá a los profesionales traducir esa realidad patrimonial a un lenguaje que pueda ser comprendido y que tenga interés para el público en general susceptible de visitarlo.

En relación con ello, las actuaciones que se lleven a cabo en un yacimiento, al margen o en paralelo a la investigación desarrollada, en favor del mejor entendimiento e interpretación del mismo, son fundamentales para generar interés

y un potencial de visitantes más numeroso. Así, por ejemplo, en el caso que nos ocupa, la antigua ciudad fenicia y romana de *Carteia* (San Roque, Cádiz), situada en el interior de la bahía de Algeciras -antiguamente de Gibraltar-, junto con la de *Baelo Claudia* (Tarifa), han sido los dos yacimientos arqueológicos gaditanos con mayor tradición en cuanto a excavación de la provincia de Cádiz. Sin embargo, el rendimiento patrimonial en ambos casos ha sido y es muy distinto y, consecuencia de ello, sus respectivas cifras de visitantes no guardan correlación; la primera, no superaba los 4.000 visitantes en 2021, es decir, ya en temporada post pandemia, mientras que la segunda, contaba en esa misma fecha con 125.000 visitantes contabilizados. Las cifras, no obstante, se han incrementado en 2022 en *Carteia* hasta superar los 6.000 visitantes, mientras que *Baelo* ha contado con mas de 140.000 al finalizar el año.



1.- Fotografía del Estrecho de Gibraltar. Parque Natural del Estrecho (Tarifa). Fotografía J. Blánquez

Somos conscientes de las notables diferencias existentes entre uno y otro caso, ya que el yacimiento de *Baelo*, hoy conjunto arqueológico, esta ubicado en el paisaje cultural de la Ensenada de Bolonia, en el Parque Natural del Estrecho de Gibraltar y cuenta con un Centro de Interpretación en el propio yacimiento. Acicatado por una gestión y un presupuesto autónomo, el Conjunto ha contado en

La ciudad de Carteia

los últimos años con interesantes programas culturales, desde obras de teatro, hasta teatralizaciones históricas, así como numerosas actividades. Todo ello propiciado por una suficiente atención, recursos adecuados y una buena gestión durante un largo periodo de tiempo, ha permitido hoy estos importantes resultados.



2.- Foro de la Ciudad Romana de *Baelo Claudia* (S. I d.C.). Fotografía J. Blánquez

Diferente ha sido la trayectoria de *Carteia*, una ciudad ubicada en un paisaje costero con gran fuerza de atracción: una de las bahías mas grandes de España, pero hoy en día muy alterado por la presencia de dos polígonos industriales, en plena expansión desde los años sesenta del pasado siglo XX. Para la valorización del patrimonio y el turismo cultural, este es un aspecto negativo que habría que paliar con otros recursos, ya que la potencialidad de visitantes que supone una población inmediata cercana a los 123.000 habitantes en Algeciras y casi un cuarto de millón en todo el Campo de Gibraltar, es enorme.

Se trata, por otro lado, de una gran ciudad en la Antigüedad que llegó a tener 27 hectáreas de extensión y que ha sido excavada a lo largo de mas de setenta años, pudiendo así hacer visibles algunos edificios monumentales. No en vano cuenta con la distinción de BIC desde los años sesenta del pasado siglo XX y actualmente, con la definición de Enclave Arqueológico dentro de la administración de la Junta

de Andalucía¹. Si bien, su valor no es solo estrictamente arqueológico ya que también dispone en su entorno de un patrimonio natural e histórico de importancia. Geográficamente se relaciona, tanto con el Parque Natural de los Alcornocales en su sentido más amplio, como con las marismas del río Palmones (Los Barrios); 113 hectáreas de paraje natural que corresponde al estuario del río, de especial protección para las aves. A ello se añade la existencia, ya en el interior del yacimiento, de un jardín historicista; los llamados “jardines de Santa Olalla”.



3.- Foto aérea de *Carteia* y el polígono Industrial de Gibraltar-San Roque (Puente Mayor, San Roque)

Otro importante aspecto a señalar es la vinculación de *Carteia* con el núcleo histórico de la ciudad de San Roque, “donde reside la de Gibraltar” como refleja el lema de la misma, que cuenta con un interesante patrimonio histórico, ya que su casco urbano es reconocido como Conjunto histórico artístico. La existencia de un

1. Actualmente existe una Proposición no de Ley que ha sido aprobada por la Junta de Andalucía con fecha 11 de mayo de 2023 para que el *Enclave de Carteia* sea catalogado como *Conjunto Arqueológico* de la Junta de Andalucía.

museo de historia de la ciudad con importantes restos arqueológicos procedentes de *Carteia* constituye otro valor añadido en San Roque. Así pues, todo ello genera, en potencia, un entramado de circuitos-redes culturales y patrimoniales que no han sido hasta el presente organizados y coordinados de manera adecuada.

***Carteia* en el contexto histórico e historiográfico**

El yacimiento de *Carteia* obtuvo la consideración de Conjunto Histórico-Artístico tras haber sido expropiado y declarado por Decreto 2352/1968, de 16 de agosto (BOE de 30 de septiembre de 1968). Pasó a ser Bien de Interés Cultural conforme a la disposición adicional 10 de la Ley 16/1985 al adaptarse a la nueva nomenclatura legislativa de aquellos años y quedó integrado, ya en el año 2000, en el Proyecto RAYA (Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos) al convertirse en Enclave Arqueológico, denominación que mantiene en la actualidad (véase nota 1).

El conocimiento historiográfico que tenemos de esta antigua ciudad tiene una larga tradición pues se remonta a las fuentes históricas, ya que aparece en numerosos textos literarios de la Antigüedad. El testimonio más antiguo que se refiere a la ciudad es el texto de Estrabon (III, 1-78) tomado de Timosthenes (en su tratado de los puertos, hacia el 280 a.C.) quien además de atribuir su fundación a Hércules -por lo que antiguamente se llamó *Heracleia*- citaba su gran recinto amurallado, aún visible, y a sus arsenales (Presedo *et al.* 1982; Roldán *et al.* 1998; Woods *et al.* 1967). Otros autores como Mela (II, 5, 96) y Plinio (*N.H.*, III, 8), también aludían a la ciudad en términos parecidos y, desde el final de las guerras púnicas, es mencionado su puerto por Tito Livio. Este autor nos transmite, además, la fundación de la colonia en el 171 a.C. que la convirtió, como sabemos, en la primera colonia latina fuera de Italia con el nombre de *Colonia Libertinorum Carteia* (Liv. XLIII) y, probablemente, también habría sido la última de su clase (Woolf, 1989).

Algunos otros hitos de la trayectoria histórica de *Carteia* republicana los conocemos asimismo gracias a las fuentes textuales; entre ellos tenemos constancia de que tras los conflictos bélicos de la guerra civil habría quedado seriamente afectada por su apoyo a Pompeyo (Presedo *et al.*, 1982: 27), si bien con el triunfo de Augusto y el establecimiento de la paz, habría recuperado su pulso urbano como han constatado los datos aportados por las excavaciones realizadas en el antiguo cortijo del Rocadillo (Roldán *et al.*, 2006: 543).

Todavía en época republicana el *Bellum Hispaniense* (*B.H.*, 32) la menciona como *nauale presidium*, en las guerras entre César y Pompeyo (Roldán *et al.*

1998, 39). Sin embargo, apenas existen referencias del periodo imperial, antes de que el núcleo urbano se fuera debilitando hasta perder, en época tardoantigua, su condición de ciudad. El deterioro fue progresivo hasta el punto de ser mencionada, en época musulmana, como ciudad antigua deshabitada con numerosas ruinas y embarcadero, en la desembocadura del Guadarranque siendo denominada como *Quartayannat al Gazira* (*Carteia* de Algeciras) “ciudad antigua y despoblada” (Woods *et al.*, 1967; Presedo *et al.*, 1982: 30).

Todas estas referencias a su pasado hicieron que historiadores y eruditos del siglo XVI en adelante se interesaran por la ciudad, por lo que encontramos también numerosas alusiones de época histórica que, sin entrar en los múltiples aspectos que nos relatan de la misma, son de gran interés. Citada entre otros autores por Ambrosio de Morales (*Crónica General de España*, 1574-1586), Hernández del Portillo (*Historia de la muy noble y más leal ciudad de Gibraltar*, 1610-1622) y Rodrigo Caro (*Antigüedades y Principado de la ilustrísima Ciudad de Sevilla y Chgorographia de su Convento Jurídico*, 1634). También en el s. XVIII dan noticia de ella Macario Fariña y los ingleses J. Conduit y F. Carter (*Viaje de Gibraltar a Málaga*, 1772), así como López de Ayala en su conocida *Historia de Gibraltar* (1782) (Roldán *et al.*, 1998; Roldán *et al.* 2003; Roldán *et al.* 2006; Rodríguez Oliva, 2011). Entre estas numerosas noticias se puede resaltar el famoso grabado de Francis Carter publicado en 1777 en el que se observan restos de la muralla y del teatro (Rodríguez Oliva, 2012: 45, Fig. 2).

En el s. XIX, es igualmente interesante el plano firmado por *Calpensis* (1816) (Rodríguez Oliva, 2012: 46, Fig. 3), en el que aparecían diversos tramos de la muralla cuyo recorrido es bastante próximo al dibujado por Pellicer en 1965. Si bien no aparece representado todo el lado sur que ya entonces habría desaparecido o, al menos, no era visible. Asimismo, Ceán Bermúdez (*Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España*, 1832) recopiló las referencias a *Carteia* presentes en los textos clásicos y describió los restos aparecidos en el cortijo de El Rocadillo; a su vez, Madoz (1849) *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, identificaba las ruinas del Rocadillo en la desembocadura del Guadarranque, con la antigua *Carteia*. Posterior noticia del s. XIX es la del viajero inglés W.H Bartlett (1851) quien narraba la visita a *Carteia* en la que se podían ver las murallas de la ciudad en diversos lugares (Rodríguez Oliva, 2012: 47, Fig. 4).

Ya en los comienzos del s. XX, algunos autores como Romero de Torres (1934: 223) y Pemán (1954: 21) hacían referencias más explícitas sobre los antiguos restos de la ciudad, así como Thouvenot (*Essai sur la Province Romaine*

de Bétique, París: 1940) y García y Bellido (*Las colonias romanas de Hispania*, 1959), entre otros.



4.- Plano de Carteia publicado en: "Account of Ancient Carteia, and its Remains", *Gentleman's Magazine*. ©Gibraltar Garrison Library (1816)

En la década de los años 50 tuvo lugar un importante cambio en el conocimiento de *Carteia* al iniciarse las excavaciones de manera sistemática y con metodología científica por parte del entonces Comisario General de Excavaciones arqueológicas Julio Martínez Santa-Olalla, cuyos resultados no llegaron a publicarse. No obstante, más recientemente, ha sido posible la consulta y publicación de algunos de sus informes (Castelo *et al.*, 1995; Roldán *et al.*, 1998) y de una notable documentación textual y fotográfica, conservada en el Museo Municipal de San Isidro de Madrid, y en el Museo Arqueológico Nacional. A partir de esta documentación hemos podido constatar los trabajos realizados en el yacimiento y las excavaciones acometidas en las termas, el teatro, la muralla y la necrópolis del huerto del Gallo (Roldán y Blánquez, 2011a y b).

Las excavaciones se prolongaron hasta el comienzo de los años sesenta y, poco después de su finalización, fueron acometidos nuevos trabajos arqueológicos patrocinados por la *Bryant Foundation* (Doenges, 2005; Roldán y Blánquez, 2011a) con un equipo de investigadores constituido por Daniel E. Woods, Francisco Collantes de Terán, y Concepción Fernández-Chicarro. Dichas excavaciones se iniciaron con el objetivo de encontrar allí la antigua ciudad de *Tartessos*.



5.- Excavación de las termas de *Carteia*. ©Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Legado J. Mtnez. Santa-Olalla. Fotografía J. Mtnez. Santa-Olalla N° Inv. 10232(052) (década años 50)

Asimismo, en estos años de la década de los sesenta, el trazado de la muralla romana era conocido a partir de la prospección que, con motivo de la instalación industrial en la zona del Polígono industrial de Guadarranque, hizo el Prof. M. Pellicer. El plano realizado por este investigador sirvió de guía para la expropiación de la zona arqueológica del yacimiento que quedó, de esta forma, preservado de su conversión en zona industrial.

El equipo subvencionado por la *Bryant Foundation* llegó a realizar 18 cortes, en la primera campaña del año 1965 extendidos por todo el yacimiento, señalados

sobre el plano realizado por Pellicer que este amablemente les cedió para ello (Woods *et al.*, 1967: fig. 1). De los trabajos solo se llegó a publicar una primera memoria del año 1965 que correspondía a los hallazgos obtenidos en los cortes realizados en la primera campaña y algún otro artículo posterior (Woods *et al.*, 1967; Woods, 1969). Las dos campañas subsiguientes (1966 y 1967) se centraron, específicamente, en la zona del cortijo del Rocadillo donde descubrieron los niveles más antiguos, del s. III a.C., así como el edificio hoy interpretado como basílica y el templo republicano. Estas dos campañas tuvieron ya problemas de financiación, ante la pérdida de interés hacia el yacimiento por parte de la Fundación, una vez conocida la estratigrafía y desechada la identificación con *Tartessos*, de modo que los directores no pudieron continuar posteriormente con los trabajos.



6.- Excavaciones de la *Bryant Foundation* en el foro. Elementos arquitectónicos hallados en el corte XVII. ©Familia Woods (1965)

Algunos años mas tarde, el trabajo realizado por el equipo dirigido por F. Presedo a lo largo de 17 campañas, entre 1971 y 1985, supuso un amplio periodo de excavación en el yacimiento, el más extenso hasta entonces acometido (Presedo *et al.*, 1982). De nuevo los resultados se publicaron solo muy parcialmente en una única Memoria, junto con algunos artículos (Presedo 1977; Presedo y Caballos, 1988). En este caso las actuaciones se centraron en el sector del cortijo del Rocadillo, pero también se desarrollaron en las termas; en el lado sur de la ciudad, la

denominada como —Villa del Rocadillo—, además del teatro y algunos sectores de la muralla (Roldan y Blázquez, 2011a).



7.- Excavaciones de Francisco Presedo en el área del foro de Carteia. © Museo Arqueológico de Sevilla. CeDAP-UAM (1971)

Por último, la etapa mas reciente de investigaciones en *Carteia* remonta su inicio a 1994, habiéndose producido su desarrollo a lo largo de casi treinta años y, en consecuencia, dichos trabajos han ampliado considerablemente el conocimiento de la ciudad y de su entorno, si bien las excavaciones han estado centradas, prioritariamente, en el antiguo cortijo del Rocadillo.

En estos años se han desarrollado dos proyectos de investigación consecutivos de la Junta de Andalucía (PGI) 1994-2000 y 2006-2013. El primero de ellos, tuvo como objetivo entender las estructuras visibles tras cincuenta años de excavaciones en el yacimiento (entre 1953 y 1981) cuya característica principal fue la no continuidad de los trabajos, impulsados preferentemente por una búsqueda de lo monumental y que, en general, no tuvieron el suficiente respaldo a través de publicaciones que reflejaran de manera completa los trabajos realizados. Por ello, la metodología empleada fue fundamentalmente de análisis de las estructuras

conocidas y la revisión de los materiales obtenidos en las anteriores excavaciones y, únicamente, fueron efectuados algunos sondeos puntuales y retranqueos de perfiles antiguos, con el fin de determinar la superposición de los distintos momentos históricos (Roldan *et al.*, 1998, 2203 y 2006).

En la segunda fase del proyecto (2006-2013) el planteamiento metodológico tuvo como objetivo terminar de entender el área excavada, para lo cual desarrollamos una importante labor historiográfica de recopilación de la documentación de anteriores excavaciones (Roldán y Blánquez, 2011a). Paralelamente, las actuaciones en el yacimiento continuaron centradas en el Cortijo del Rocardillo, si bien con una notable ampliación del sector de actuación mediante excavaciones en áreas más extensas, así como en zonas periféricas que no habían sido abordadas con anterioridad. Esta fase produjo hallazgos del máximo interés, tanto en lo que concierne a las estratigrafías documentadas, como en la documentación de estructuras mucho mejor conservadas, al tratarse de zonas en las que no se habían acometido anteriormente excavaciones, como la propia muralla púnica en el lado norte de la ciudad. Paralelamente al desarrollo de las excavaciones se acometieron prospecciones geofísicas, sondeos geológico-arqueológicos, fotografía de infrarrojos y análisis de pólenes, malacofauna, arqueozoología, arqueometría, tanto en el propio yacimiento como en su entorno.



8.- Edificios del área del foro de Carteia. © Proyecto Carteia. Fotografía J. Blánquez 2013

Paralelamente diversas excavaciones realizadas en el ámbito del territorio circundante nos proporcionaron una importante información sobre el ámbito periurbano de la ciudad. En ellas, se pudo identificar un barrio industrial alfarero, a 2,5 km del núcleo urbano, en el que se documentaron hornos de fabricación de ánforas y otros materiales, así como un vertedero de desechos de fábrica, almacenes y otras instalaciones de esta *figlina* romana. También se documentó un embarcadero, una necrópolis y una instalación de producción de conservas de pescado —*cetaria*—, todo ello de cronología alto Imperial, a lo que se añade la identificación de un interesante taller de púrpura, en este caso de época tardorromana. Se produjo, así, un avance cualitativo en el estudio de *Carteia* más allá de su perímetro amurallado, al abarcar su espacio periurbano (Roldán *et al.*, 2010; Blánquez *et al.*, 2010, Blánquez y Roldán, 2010) al tiempo que facilitó el inicio del estudio del paisaje antiguo —paleopaisaje—, muy transformado en la actualidad.



9.- Excavaciones en Villa Victoria (Puente Mayorga). Piletas de salazón del barrio industrial periurbano de *Carteia* (S. I d.C.). © Proyecto *Carteia*. Fotografía J. Blánquez 2009

Los avances en la investigación

Así pues, con los antecedentes antes citados, la ciudad ha sido investigada intensamente a lo largo de las últimas tres décadas con sentido amplio, *intra* y *extra* muros, y se han realizado sobre ello numerosas publicaciones. Como resultado de lo anterior, entre otros importantes avances, sabemos hoy que hubo un asentamiento fenicio, bajo las estructuras púnicas y romanas, que puede remontarse a los comienzos del s. VII a.C., cuyo puerto aprovechaba una bahía interior, al fondo de la actual, en la antigua desembocadura del Guadalquivir (Roldán y Blánquez, 2021). De hecho, la existencia de un muelle, aguas arriba del mencionado río constituye una interesante prueba de la ubicación de esta ciudad de vocación marinera y portuaria.

No obstante, dado el escaso conocimiento que hasta la fecha poseemos de aquel antiguo asentamiento, debido a la compleja estratigrafía superpuesta, hemos de avanzar hasta el s. IV a.C. para constatar la existencia de una ciudad amurallada, de algo más de 3 hectáreas. de extensión, cuyo desarrollo no solo se mantuvo, sino que también se incrementó durante la época helenística, hasta enlazar, sin solución de continuidad, con la presencia romana. Paralelamente, el estudio de la paleotopografía nos ha permitido reconstruir parcialmente el paisaje antiguo como un ambiente de marisma, por medio de diversos sondeos geológico-arqueológicos realizados en el entorno de la *Carteia* romana (Jiménez Vialás, 2017; Roldán y Blánquez, 2021). También ha sido posible detectar alteraciones en la línea de costa producidas por un tsunami a partir de un potente estrato de arena de mar, fechado en el s. I d.C. por los desechos del alfar de Villa Victoria ubicado, como hemos dicho, en uno de los *vici* dependientes de *Carteia*, a 1,5 km. al oeste de la ciudad (Arteaga Cardineau *et al.*, 2015; Bernal *et al.*, 2006)

Contamos pues con un conocimiento del entorno suburbano que nos permite contextualizar geográficamente el desarrollo histórico de la ciudad, lo que constituye un valor añadido a la hora de hacer comprensible y poner en valor este núcleo habitacional cuyo entorno actual aparece enormemente modificado.

De nuevo en el interior del *Enclave arqueológico*, la ciudad intramuros nos muestra una continuidad histórica desde al menos los comienzos del s. VII a.C. hasta la Tardía Antigüedad y, tras un lapso de tiempo, enlaza también con la construcción del cortijo del Rocadillo, en el s. XVIII y el inicio de las excavaciones arqueológicas, ya a mediados del s. XX (Roldán Gómez y Blánquez Pérez, 2011; Roldán Gómez y Blánquez Pérez, e.p.).

Sobre el anterior asentamiento fenicio, se ubicó la ciudad helenística púnico-turdetana. Si bien no se ha podido constatar aún la continuidad arquitectónica du-

rante los siglos VI y V a.C., esta se pone de manifiesto ante la potencia constructiva de la muralla del s. IV a.C., bien documentada en la ladera suroccidental del cerro del cortijo del Rocadillo y en su vertiente norte (Blánquez Pérez, Roldán Gómez y Jiménez Vialás, 2017). Dicho recinto amurallado abarcaría un núcleo urbano que, probablemente, habría convivido en sus primeros estadios con el asentamiento fenicio del Cerro del Prado, algo más al interior, en la ribera del Guadarranque. Este último se abandonaría en el s. IV a.C. mientras que *Carteia* adquirió progresivamente mayor importancia y envergadura hasta la conquista romana.



10.- Muralla púnica (S. III a.C.) en la vertiente suroccidental del cerro del cortijo del Rocadillo. © Proyecto *Carteia*. Fotografía J. Blánquez 2009

La ciudad helenística de *Carteia* se cuenta entre las potenciadas en época barquida, ligada a la política expansionista e imperialista de esta dinastía, de modo que su muralla fue rehecha y monumentalizada en los dos puntos conocidos ya mencionados (Blánquez Pérez, 2017). También se ha descubierto un depósito votivo fundacional al que se superpusieron sucesivos altares, bajo el templo republicano (Roldán Gómez *et al.*, 2006). Todo ello indica la envergadura e importancia de la ciudad cuya valiosa infraestructura portuaria, escenario de acontecimientos bélicos durante la segunda guerra púnica, fue valorada y adaptada por los romanos desde los primeros momentos de su presencia en la Península, con la fundación de la *Colonia Libertinorum Carteia* en el 171 a.C.

La ciudad de Carteia

Es, precisamente, en el cerro del cortijo del Rocadillo, sobre la anterior ciudad púnica, donde se han podido documentar las construcciones romanas más antiguas de la ciudad republicana; un templo, una *domus* de atrio tetrástilo y, ya en época de Augusto, una basílica y un *macellum* (Roldán Gómez y Romero Molero, 2016; Roldán Gómez, *et al.*, 2013; Blánquez Pérez y Roldán Gómez, 2017). Todas estas construcciones son visibles y susceptibles de reconstruir y de poner en valor a partir de un programa bien diseñado y pautado mediante un recorrido capaz de integrar, ordenadamente, todos los principales restos conservados en este sector.



11.- Edificio de Atrio tetrástilo (S. I A.C.) en el sector del antiguo cortijo del Rocadillo. © Proyecto Carteia. Fotografía J. Blánquez 2009

Gracias a las excavaciones se ha podido documentar la continuidad de las estructuras republicanas que se apoyaron sobre anteriores muros púnicos utilizados como cimentación. De este modo, las nuevas construcciones potenciadas por la presencia romana mantuvieron la disposición de arquitectura en terrazas y reutilizaron elementos constructivos, tal y como puede constatare, a modo de ejemplo, en la basílica. Este importante edificio, ya en los comienzos del imperio, fue estructurado en dos niveles unidos por una escalera que se asentaba sobre otra más antigua (Blánquez Pérez, 2016).

La ciudad cuenta, además, ya fuera del propio cerro del cortijo, con otros valores arquitectónicos que podrían incluirse en una visita completa del yacimiento, como son un teatro (Roldán Gómez, 2015), unas termas y una *domus*, elementos dotacionales de la ciudad augustea e imperial que se situaron en lugares más alejados del centro monumental. Responden, históricamente, a la importante ampliación que sufriría la ciudad en época de Augusto, hasta adquirir una extensión de 27 hectáreas. De ella se conserva también parte del recinto amurallado cuyos restos permiten seguir su trazado. El foro, reconstruido en este periodo, se situó en el mismo lugar que el centro monumental republicano, pero quedaría ahora completamente descentrado debido a la gran ampliación urbana. De hecho, su ubicación debió estar condicionada por la situación de antiguos importantes edificios como el templo, al tiempo que conseguía, de esta manera, una mayor cercanía al río y, por ello, a la zona portuaria.

Propuesta museográfica

La presente propuesta museográfica que amplía y modifica la actualmente existente, pretende transmitir a la sociedad el conocimiento actualizado de la ciudad mediante actuaciones de protección, interpretación y puesta en valor, que faciliten el acceso a dichos contenidos, en sintonía con los planteamientos de la nueva retórica de los bienes culturales (Verdugo Santos y Blánquez Pérez, 2018).

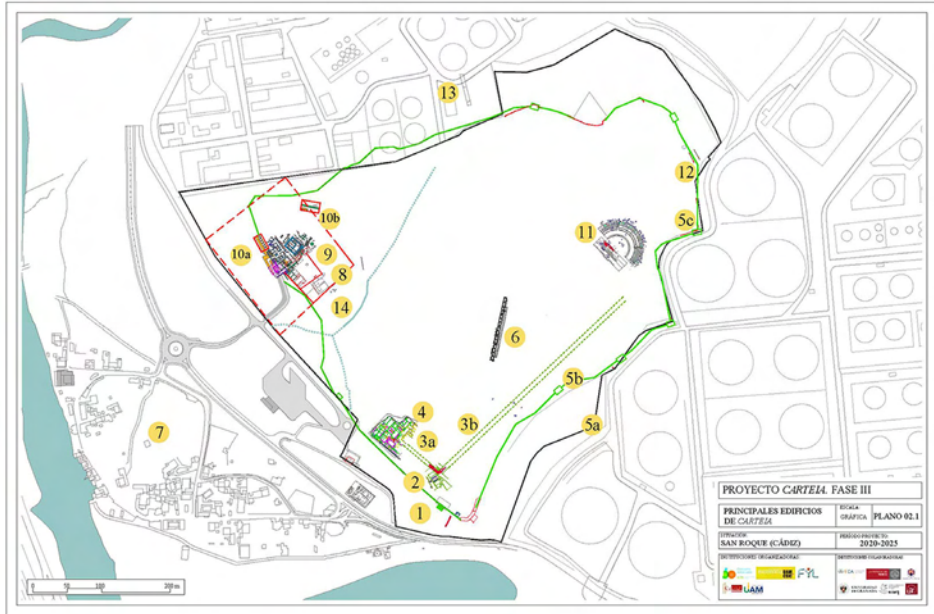
La musealización que proponemos está focalizada en la zona del Cerro del cortijo del Rocadillo que reúne estructuras con un desarrollo diacrónico desde el s. VII a.C. hasta el s. XVIII si bien podría, y debería, ser complementada, como hemos dicho, con la visita a otras zonas del yacimiento donde también se encuentran edificios monumentales susceptibles de ser visitados.

En este sector en concreto se podrán contemplar en la visita, la muralla de época púnica y republicana, así como varios edificios romanos de extraordinaria importancia como son el templo, la *domus* de atrio y la basílica; además de enterramientos de una necrópolis del s. VI-VII d. C. y de algunos restos del antiguo Cortijo del Rocadillo. Pretendemos, por tanto, resaltar todos los periodos históricos y culturales que han tenido cabida en este lugar, aplicando metodologías informativas que trasciendan los periodos antiguos para llegar hasta nuestro presente.

Esta propuesta ampliaría considerablemente la oferta anterior en cuanto a los edificios visitados, así como la información, hasta ahora muy limitada, de cada uno de ellos. Pretende, además, eliminar la necesidad de un guía, como hasta ahora se venía utilizando, que impide un recorrido autónomo o incluir diferentes

La ciudad de Carteia

niveles de explicaciones en función de los distintos intereses de las personas que pudieran integrar el grupo.



- | | | |
|----------------------------------|--|---------------------------------------|
| 1 Torre de "El Rocadillo" | 5b Trazado teórico de la muralla (según M. Pellicer, 1967) | 10a Muralla y puerta púnicas |
| 2 Domus de "El Rocadillo" | 5c Trazado visible de la muralla | 10b Muralla púnica |
| 3a Decumano | 6 Macellum (según F. Presedo) | 11 Teatro |
| 3b Cardo | 7 Puerto (según M. Pellicer, 1967) | 12 Puerta de la ciudad |
| 4 Termas | 8 Cortijo de "El Rocadillo" (según A. Jiménez, 1975) | 13 Acueducto romano de "El Almendral" |
| 5a Vallado actual del yacimiento | 9 Templo y basilica romanas | 14 Cetárea republicana |

12.- Plano completo de la ciudad con leyenda de ubicación de estructuras excavadas. © Proyecto Carteia. Dibujo Mariana Atienza, 2018

Las estadísticas demuestran que el patrimonio cultural crea empleo y estimula la economía local a través del turismo y el consumo; desde el punto de vista económico contribuye de manera importante al PIB, lo que en caso de Andalucía es significativo, al ser la Comunidad Autónoma española mas visitada después de Cataluña. Contó con más de 30 millones de turistas en 2019 lo que significó una

repercusión por encima del 13% del PIB ese año. Supone también un sector que se esta recuperando de forma rápida de la crisis motivada por la pandemia después de haber descendido en 2020 el numero de turistas a algo más de 13 millones, y su repercusión en el PIB haber caído hasta el 5,4 %. Sin embargo, tras un importante incremento en número de turistas en 2021 (mas de 20 millones, con un 6,5% del PIB), las previsiones para 2022 apuntaban que se llegaría a niveles de 2019, se han cumplido con casi 31 millones de turistas, un 12,5 del Pib (16 millones de euros). Asimismo, los museos y conjuntos culturales gestionados por la Junta de Andalucía han llegado casi a los 6,5 millones de visitantes en 2022. Ello explica la consideración de la actividad turística como un importante instrumento de financiación para las políticas de conservación y gestión de los elementos del Patrimonio Cultural que debe tener un punto de apoyo en el patrocinio privado, adecuado para lograr la sostenibilidad de las actuaciones patrimoniales (Blánquez y Celestino, 2012: 276; Verdugo Santos y Blánquez Pérez, 2018: 75).

Recorrido musealizado

Esta propuesta de recorrido se apoya en la infraestructura anteriormente creada por el Ayuntamiento de San Roque y por la Junta de Andalucía a la que, hasta el momento, no se le ha sacado todo el partido posible. El enclave cuenta, en primer lugar, con un amplio aparcamiento en la zona baja accesible y adecuado para autobuses, junto a una puerta sureste de entrada al yacimiento, actualmente no utilizada, que podría ser idónea para el inicio de la visita.

En este lugar existe, además, una construcción que fue proyectada por el Ayuntamiento de San Roque como centro de acogida, pero que no ha llegado a acondicionarse por completo y no se ha utilizado, por el momento, con este fin. Nuestra propuesta incluye el acondicionamiento de este edificio al que no se le ha dado, hasta la fecha, ninguna utilidad.

El edificio puede constituir un espacio de acogida, previo al inicio del recorrido, al tiempo que brindar al visitante contenidos relativos al paleo paisaje y al entorno geográfico; planos, fotografías y textos para ilustrar aspectos relacionados con el contexto general de la bahía y la historia de la ciudad. Se incluirían reconstrucciones de la paleo bahía, fotografías sobre estructuras excavadas en el espacio periurbano hoy en día no visibles, como las portuarias, salazoneras o *figlinae*, que permitan entender la ciudad en su contexto.

En el caso de lugares musealizados de amplia extensión, como es el caso de *Carteia*, es muy recomendable configurar una o varias áreas de descanso. Flanqueando la citada entrada sur existe una amplia zona de pinada, muy adecuada,

La ciudad de Carteia

que se encuentra a la derecha del camino al cortijo del s. XVIII, a la que se puede acceder fácilmente desde el área de acogida. El entorno, acondicionado con bancos para el descanso, se dotaría de paneles que ilustren al visitante sobre la economía de *Carteia* y, especialmente, sobre la actividad pesquera y la industria salazonera, de gran importancia en el desarrollo de la ciudad.



13.- Plano de la entrada al yacimiento: 1) aparcamiento, 2) edificio de acogida y 4) área de descanso. © Proyecto Carteia. Dibujo Mariana Atienza, 2018

Desde la puerta sureste podría iniciarse el recorrido propuesto, en paralelo al trazado del antiguo camino del cortijo del s. XVIII, bien conservado, para acceder al pie del cerro. Desde este punto se ascendería por la escalera monumental original, que comunica el nivel inferior con la parte alta del cerro, hasta el patio del cortijo del Rocardillo. En este lugar se podrían contemplar con perspectiva las estructuras de época romana excavadas en su conjunto, así como la vega del río Guadarranque y su desembocadura (Punto 1). Se trata de un punto idóneo para explicar el entorno geográfico del Guadarranque y las transformaciones de la paleocosta. Asimismo, con una planimetría sintética podría explicarse el foro romano, la superposición de los distintos edificios y las fases históricas visibles.

Avanzando un poco más por el patio del cortijo, hasta el pozo que aún se conserva (Punto 2), se podría explicar la vida y las actividades de un cortijo del

La ciudad de Carteia

planta del edificio religioso mediante planos y dibujos reconstructivos en 3D. El recorrido continuaría rodeando el templo por su lado derecho, lo que permitiría contemplar un *macellum* y transmitir desde aquí información sobre las características y la actividad de un mercado romano (Punto 4).

Se avanza después hacia el norte hasta llegar a la muralla púnica (Punto 5), reutilizada para instalar el taller monetar de *Carteia* (Arévalo González *et al.*, 2016). En este punto se explicaría la ceca de la ciudad, la importancia del hallazgo arqueológico y la tipología, construcción y fases de la muralla púnica y de la romana y cómo la construcción de esta última supuso una importante ampliación de la ciudad.

Tras regresar a la parte trasera del templo se accedería a contemplar, en su lado izquierdo, la *domus* de atrio (Punto 6) y la basílica augustea (Punto 7) siendo también este un lugar idóneo para explicar los conflictos bélicos de la guerra civil y lo que significó la reconstrucción y monumentalización de la ciudad augustea con la construcción de la basílica.



15.- Plano general del recorrido musealizado propuesto, en el sector del antiguo cortijo del Rocadillo. © *Proyecto Carteia*. Dibujo Mariana Atienza, 2018

Desde el punto anterior se prevé un recorrido de bajada por el antiguo camino del cortijo hasta llegar a retomar la cota inferior del cerro, desde donde se podrá contemplar la puerta en codo de la muralla que fue monumentalizada en época bárquida. A partir de aquí se continúa rodeando el cerro mediante un recorrido, en paralelo, al exterior del recinto amurallado para contemplar el lienzo púnico exhumado en la zona occidental, su estructura de casamatas y el antemural que fue construido posteriormente como protección de posibles eventos sísmicos (Punto 8). Todo ello permitiría explicar el significado defensivo y político de la fortificación, así como su reutilización en época romana (Roldán Gómez *et al.*, e.p.).

La continuación de este segundo recorrido al exterior de la muralla, permitirá también contemplar el lienzo norte en su cara externa (Punto 10), descubierto en los últimos trabajos de 2013, con sus dos fases constructivas del s. IV y el s. III a.C. Este lugar es ideal para explicar la superposición de fases, desde el s. VII a.C. hasta el cambio de Era.

Por último, desde la ubicación anterior se podrá proseguir el recorrido, rodeando el cerro por su flanco sur por la Avenida de los Acebuches hasta el sector donde se situaría la posible *cetaria* republicana, junto a un pequeño arroyo. A continuación, se saldría directamente hacia la zona de pinos (Punto 11); área de descanso en la que se pretende explicar la industria salazonera con dibujos reconstructivos y un plano de ubicación de los barrios salazoneros de la ciudad (Expósito Álvarez, 2021).

La visita al resto del yacimiento podría incorporarse a continuación. De este modo, desde aquí se podría regresar directamente hacia la entrada suroeste, o bien, enlazar con la visita a la zona sureste de la ciudad, también musealizada, incorporando así a la visita algunos sectores de la muralla romana, el teatro, una *domus*, las termas y la factoría de salazón. No obstante, en el caso de querer incluir este segundo recorrido sería necesario un estudio más en profundidad que permita conocer de manera completa y científica estos edificios para poder realizar una musealización correcta y bien documentada de todos ellos, lo cual enriquecería en gran medida el resultado de la visita.

Bibliografía

Arévalo González, A., Blánquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L. 2016: “El taller monetar de *Carteia* (San Roque, Cádiz): recientes testimonios arqueológicos”, en P. Grañeda Miñón (ed.) *Actas del XV Congreso Nacional de Numismática: Patrimonio numismático y museos* (Madrid, 2014), pp. 897-914, Madrid.

La ciudad de Carteia

- Arteaga Cardineau, C., Blázquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L., 2015: “Consideraciones paleogeográficas en la bahía de Algeciras. Acerca de un posible tsunami en la *Carteia* romana (San Roque, Cádiz)”, *Cuaternario y Geomorfología* 29 (1-2), pp. 137-156.
- Bernal Casasola, D., Díaz Rodríguez, J. J., Blázquez Pérez, J., Prados Martínez, F. y Roldán Gómez, L., 2006: “Villa Victoria, una *figlina* altoimperial en el *territorium* de *Carteia*”, *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltreños* 33, pp. 235-250.
- Blázquez Pérez, J., 2016: “Historia de una escalera. Perduración, evolución y transformación de las técnicas constructivas en Hispania”, J. García, I. Mañas, F. Salcedo (Eds.): *Navigare necessere est. Jornada científica dedicada a José María Luzón Nogué*, pp. 129-145.
- Blázquez Pérez, J., 2017: “Arquitectura y poder: las fortalezas bárquidas en *Hispania*”, en *Fragor Hannibalis. Aníbal en Hispania* (Madrid; 2014), pp. 209-254.
- Blázquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L., 2010: “Urbe, espacio periurbano y territorio. Nuevos enfoques en la puesta en valor del patrimonio arqueológico: la ciudad *Carteia*”, en VV.AA. *V Congreso Internacional Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Arqueología, discurso histórico y trayectorias locales*, Cartagena, pp. 331-341.
- Blázquez Pérez, Roldán Gómez, L. y Jiménez Vialás, H., 2017: “La nueva muralla púnica de *Carteia* (San Roque, Cádiz): investigaciones del “Proyecto *Carteia*” Fase II (2006-2013)”, en *El Oriente de Occidente: fenicios y púnicos en el área ibérica*, F. Prados Martínez y F. Sala Sellés (coords.) (Alicante), pp. 509-536.
- Blázquez Pérez, J. y Celestino Pérez, S., 2012: “Pase sin llamar algunas reflexiones acerca de la docencia, la investigación y la puesta en valor del Patrimonio Cultural desde la perspectiva de un desarrollo sostenible”, en J. Blázquez *et alii* (eds) *Ensayos en torno al patrimonio cultural y desarrollo sostenible en Chile y en España*, Cuadernos solidarios 9, UAM, Madrid, pp. 251-283.
- Blázquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L., 2017: “La reforma urbana de la *Colonia Libertinorum Carteia* en época augustea. El edificio basilical”, *Gerión*, 35 (nº especial), pp. 443-468.
- Blázquez Pérez, J., Díaz Rodríguez, J. J., Bernal Casasola, D., Roldán Gómez, L. y Jiménez Vialás, H., 2010: “Actuación arqueológica preventiva en la parcela R2 “Los Remos” de Villa Victoria, en Puente Mayorga (San Roque, Cádiz)”, *Anuario arqueológico de Andalucía* 2006, Sevilla, pp. 458-472.
- Blázquez Pérez, J., Roldán Gómez, L. y Jiménez Vialás, H. 2017: “La nueva muralla púnica de *Carteia* (San Roque, Cádiz): investigaciones del “Proyecto *Carteia*” Fase II (2006-2013)”, F. Prados y F. Sala (coords.), *El Oriente de Occidente: fenicios y púnicos en el área ibérica*. Alicante, pp. 509-536.
- Castelo Ruano, R., Cardito, L. M., Panizo, I. y Rodríguez, I., 1995: *Julio Martínez Santa-Olalla. Crónicas de la cultura arqueológica española*, Madrid.

- Ceán Bermudez, J.A., 1832: *Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España*, Madrid.
- Doenges, N.A., 2005: *The William L. Bryant Foundation. A brief history*, Dartmouth College, Hanover.
- Expósito Álvarez, J.A., 2021: *Los talleres salazoneros de Carteia. Producciones haliéuticas de época romana en el corazón del Fretum Gaditanum*. Colección SPAL Monografías Arqueología XXXVIII. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- García y Bellido, 1959: “Las colonias romanas de Hispania”, *Anales de Historia del Derecho Español*.
- Jiménez Vialás, H., 2017: *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del estrecho de Gibraltar (siglos VII a. C.-III d. C.)*, Col·lecció Instrumenta 57. Barcelona.
- Madoz Ibáñez, P., 1849: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid.
- Peman, C., 1954: *Las fuentes literarias en la Antigüedad y la fundación de Cádiz*, Madrid.
- Presedo Velo, F. J., 1977: “Excavaciones en Carteia, San Roque (Cádiz)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 5, pp. 131-135.
- Presedo Velo, F. J. y Caballos Rufino, A., 1988: “La ciudad de Carteia: estado de la cuestión y primeros resultados de la campaña de 1985”, en G. Pereira Menaut (ed.) *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua* (Santiago de Compostela, 1-5 de julio 1986), vol. II, Santiago de Compostela, pp. 509-519.
- Presedo Velo, F. J., Muñiz Coello, J., Santero Saturnino, J. M. y Chaves Tristán, F., 1982: *Carteia I*, Excavaciones Arqueológicas de España 120, Madrid.
- Rodríguez Oliva, P. 2011: “Notas sobre algunas antiguas investigaciones arqueológicas en Carteia”, *Baetica*. Estudios de Arte, Geografía e Historia 33, pp. 111-175.
- Rodríguez Oliva, P., 2012: “Trabajos arqueológicos en Carteia anteriores a las excavaciones de Martínez Santa-Olalla”, en Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J., (Eds.), *Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961)*, Ediciones UAM, Madrid, pp. 43-60.
- Roldán Gómez, L., 2015: “El teatro augusteo de Carteia (San Roque, Cádiz). Nueva documentación arqueológica”, en J. López (ed.) *Tarraco Biental. Actes del 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August*, vol. 2. Tarragona, pp. 95-101.
- Roldán Gómez, L., Blánquez Pérez, J., Bernal Casasola, D y Díaz Rodríguez, J. J., 2010: “Mudanças da paisagem cultural na baía de Algeciras (Cádiz, Espanha). Paisagem e território de Carteia”, en C. Corsi, F. Vermeulen (eds.) *Changing Landscapes. The impact*

La ciudad de Carteia

- of Roman towns in the Western Mediterranean*. Ricerche series maior 1, Universidade de Évora, pp. 217-236, Évora.
- Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (eds.), 2011a: *Carteia III. Memorial*. Madrid.
- Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J., 2011b: “Julio Martínez Santa-Olalla, una biografía pendiente”, en L. Roldán Gómez y J. Blánquez Pérez (eds.) *Carteia III. Memorial*, pp. 105-120, Madrid.
- Roldán Gómez y Blánquez Pérez, 2021: *Memoria Científica del segundo sexenio de excavaciones (2006-2013)*. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, de la Junta de Andalucía (Sevilla).
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S., 1998: *Carteia*, Madrid
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J., Martínez Lillo, S. y Bernal Casasola, D., 2003: *Carteia II*, Madrid.
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S., 2006: *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999* (2 vol. y CD), Arqueología Monografías 24, Madrid.
- Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J., e.p.: “Carteia en la antigua y en la actual bahía de Algeciras” en A. Aranda (coord.), *En clave. Patrimonio natural y cultural del Campo de Gibraltar*.
- Roldán Gómez, L. y Romero Molero, A., 2016: “Edificio de atrio tetrástilo, *Carteia* (San Roque, Cádiz)”, en O. Rodríguez, N. Tran y B. Soler (coords.), *Los espacios de reunión de las asociaciones romanas: diálogos desde la arqueología y la historia, en homenaje a Bertrand Goffaux*. Sevilla, pp. 493-498.
- Roldán Gómez, L., Blánquez Pérez, J. y Bendala Galán, M., 2013: “Nuevas aportaciones al estudio del área monumental de *Carteia*”, en R. M Cid y E. García (eds.), *Debita verba: estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*. Oviedo, pp. 121-138;
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S., 2006: *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999* (2 vol. y CD), Arqueología Monografías 24. Madrid.
- Roldán Gómez, L.; Blánquez Pérez, J., Sánchez del Moral, C.M. (e.p): “Une réponse constructive dans la muraille de *Carteia* (Cadix, Espagne) au possible tsunami du I^{er} siècle”, *Construire face au risque naturel dans les sociétés anciennes*. CJB, Gante.
- Romero De Torres, E., 1934: *Catálogo Monumental de la provincia de Cádiz (1908-1909)*, Madrid.
- Verdugo Santos, J. y Blánquez Pérez, J., 2018: “Economía de la cultura y enfermedad de los costes. Hacia una sostenibilidad del Patrimonio Cultural” en J. Blánquez, A. Lejavitser, L. Roldán y S. Celestino (coords.) *Más de veinte miradas al paisaje cultural de la ciudad portuaria de Montevideo (Uruguay)*, Madrid- Montevideo, pp. 51-86.

- Thouvenot, R., 1940: *Essai sur la province romaine de Bétique*, (1ª ed. 1940), París.
- Woods, D.E., 1969: "Carteia and Tartessos", en VV.AA. *Tartessos y sus problemas, V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular (Jerez de la Frontera, septiembre de 1968)*, Barcelona, pp. 251-256.
- Woods, D.E., Collantes De Terán, F. y Fernández-Chicarro, C. 1967: *Carteia*, Excavaciones Arqueológicas en España 58, Madrid.
- Wulff Alonso, F., 1989: "La fundación de Carteya: Algunas notas", *Studia Historica: Historia Antigua* 7, pp. 43-58.

